



UNIVERSIDAD DE JAÉN  
*Centro de Estudios de Postgrado*

## Trabajo Fin de Máster

# Aproximación al estudio de los verbos de apoyo o de soporte en español: principales aportaciones y análisis de ejemplos

**Alumno/a:** Ramos Navarro, María José

**Tutor/a:** Prof. D.<sup>a</sup> Carmen Conti Jiménez  
**Dpto:** Departamento de Filología Española

**Junio, 2019**

# Índice

RESUMEN .....	3
1.INTRODUCCIÓN.....	4
2.ESTADO DE LA CUESTIÓN .....	4
2.1. <i>Consideraciones generales de las construcciones con verbos de apoyo o de soporte</i> .....	5
2.2. <i>Caracterización de las construcciones con verbos de apoyo</i> .....	7
2.2.1. Denominación y naturaleza de las CVA .....	7
2.2.2. Los verbos de apoyo: ¿verbos vacíos de contenido léxico?.....	10
2.2.3. El nombre de las CVA .....	13
2.2.4. Caracterización sintáctica de las CVA.....	20
2.3. <i>El verbo dar</i> .....	24
3.ESTUDIO DEL VERBO DE APOYO <i>DAR</i> EN ADESSE .....	26
3.1. <i>Presentación de la metodología</i> .....	26
3.2. <i>Descripción de datos</i> .....	26
3.2.1. Esquema SUJETO (iniciador) + CD (base) + CI (actor) .....	29
3.2.2. Esquema SUJETO (actor) + CD (base) .....	31
3.2.3. Sujeto + CD + oblicuo (c. de régimen) .....	31
3.2.4. Sujeto + CD+ CPVO.....	32
3.2.5. Sujeto+ CI+ CPVO.....	32
3.2.6. Sujeto + CPVO .....	33
3.2.7. Sujeto (base)+ Actor (CI).....	33
3.2.8. Sujeto (base).....	33
3.2.9. Casos en los que se tipifica <i>dar</i> (soporte) como reflexivo, medio, mediopasivo, pasivo e impersonal .....	34
3.3. <i>Análisis de datos</i> .....	37
3.3.1. Esquema SUJETO (iniciador)+ CD (base)+ CI (actor).....	37
3.3.2. SUJETO (actor) + CD (base) .....	39
3.3.3. Sujeto + CD + oblicuo (c. de régimen) .....	40
3.3.4. Sujeto + CD+ CPVO.....	41
3.3.5. Sujeto+ CI+ CPVO.....	42
3.3.6. Sujeto + CPVO .....	42

3.3.7. Sujeto (base)+ Actor (CI).....	43
3.3.8. Sujeto (base).....	44
3.3.9. <i>Dar</i> (soporte) como reflexivo, medio, mediopasivo, pasivo e impersonal	44
3.3.10. Recapitulación .....	47
4.CONCLUSIONES.....	52
5.REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS Y SITIOS WEB.....	53

## RESUMEN

El presente estudio se centra en las *construcciones con verbos de apoyo* (CVA) con el verbo *dar*. Para ello, se llevará a cabo una breve exposición y reflexión teórica del fenómeno y se analizará el comportamiento gramatical de estas construcciones con el verbo *dar* a partir de los ejemplos de la Base de datos de Verbos, Alternancias de Diátesis y Esquemas Sintácticos- Semánticos del Español (ADESSE).

Palabras clave: construcciones con verbo de apoyo.

## ABSTRACT

The object of study focuses on the research on constructions with Spanish auxiliary verbs. For this, we will carry out a brief theoretical explanation and reflection on this phenomenon and a detailed analysis of the Spanish auxiliary verb 'give', basing on the data taken from a database called ADESSE.

Key words: constructions with auxiliary verbs.

## 1. INTRODUCCIÓN

Este trabajo se centra en el estudio de las construcciones con *dar* como verbo de apoyo o soporte. Los verbos de apoyo son aquellos que carecen de significado y sirven de mero soporte del sustantivo que le acompaña, el cual posee casi todo el peso semántico (p. ej. *tomar un descanso* o  *echar una siesta*).

En concreto, los objetivos que pretendemos alcanzar con la realización de este estudio son los siguientes:

- Revisar las diferentes aportaciones sobre las construcciones con verbo de apoyo en español en la bibliografía reciente;
- Definir y caracterizar dichas construcciones y centrarnos en el estudio detallado de uno de los verbos de apoyo más utilizados: *dar*;
- Extraer ejemplos de la Base de datos de Verbos, Alternancias de Diátesis y Esquemas Sintácticos-Semánticos del Español (ADESSE) para este tipo de construcciones con el verbo *dar*.
- Analizar los ejemplos extraídos y comprobar si responden a la caracterización establecida en la bibliografía especializada.

Para alcanzar los citados objetivos, este trabajo se ha dividido en diferentes apartados de naturaleza teórica y práctica. En primer lugar, caracterizaremos las construcciones con verbos de apoyo de acuerdo con la bibliografía especializada, centrándonos en diferentes aspectos, tales como el significado aportado por el verbo dependiendo de su contenido léxico, el tipo de nombre que lo acompaña o selecciona, su papel semántico y propiedades sintácticas (admisión de relativización, pronominalización, admisión de modificadores y la posibilidad de ir acompañado por determinantes). Posteriormente, nos centraremos en la descripción de *dar*, uno de los verbos más frecuentes para este tipo de construcciones, del que recopilaremos 143 ejemplos extraídos de ADESSE. ADESSE ha sido elegida para nuestro trabajo porque es una base de datos actualizada, donde se recogen numerosos ejemplos de verbos y construcciones verbales del español. Este corpus nos permitirá el acceso a dicho verbo y nos ofrecerá una completa caracterización sintáctico-semántica del mismo, que nos servirá para nuestro posterior análisis y caracterización del verbo *dar* como verbo de apoyo en diferentes estructuras oracionales. Por último, ofreceremos las conclusiones y la bibliografía citada.

## 2. ESTADO DE LA CUESTIÓN

### 2.1. *Consideraciones generales de las construcciones con verbos de apoyo o de soporte*

Hasta la fecha, carecemos de un estudio de conjunto exhaustivo de las denominadas *construcciones con verbos de apoyo o de soporte* (en su forma reducida, CVA), que pueden definirse como un tipo de combinaciones con la estructura verbo + nombre en las que el verbo no añade carga semántica y constituye un todo unitario junto al nombre (p. ej. *hacer un viaje*). En este sentido, los verbos de apoyo se erigen como un mero soporte del nombre que expresa un predicado semántico (Alonso, 2004: 18), como sucede en *hacer un viaje*.

Como indica Alonso (2004: 17), cada lengua busca la forma verbal más adecuada para establecer una combinación con el nombre al que acompañe y expresar un sentido completo. De esta manera, si en español escogemos el verbo *dar* para decir *dar un paseo*, en inglés se escoge el verbo ‘tomar’ (*to take a walk*) y en francés, ‘hacer’ (*faire une promenade*).

Así, Baños (2012: 38) destaca que el hecho de que ciertas formas verbales sean muy usuales en la lengua es debido a que funcionan como verbos de soporte y que, al igual que sucede en ciertas lenguas como el inglés, francés o español, el latín también es una fuente de riqueza en la utilización de estructuras formadas con verbos de apoyo, como se observa en numerosas construcciones con el verbo *facere* ‘hacer’ en latín (p. ej. *ludos facere*).

Pero la falta de estudios sobre este tipo de construcciones ha propiciado que autores como Zuluaga (1980: 141) las hayan catalogado como un tipo de locuciones verbales, a las que llama *lexemas compuestos*, como en *poner atención*. A su vez, Cano (1981: 35) se refiere a este tipo de construcciones como *lexías complejas*, que engloban al todo formado por verbos como *dar* y *hacer* acompañados de su complemento directo (p. ej. *Dio una explicación*).

En las CVA, pueden participar nombres que alternan con una forma verbal netamente predicativa, como sucede con *deseo* en *María siente deseos de comer* y *desear* en *María desea comer* (Alonso, 2004: 18).

En otros casos, solo se dispone de un nombre para la realización del predicado semántico, con lo cual necesitamos un verbo de soporte sintáctico que ayude a constituir el sentido completo de la oración, tal y como vemos en *La niña dio una paliza a su peluche* (Alonso, 2004: 19). En esta oración *paliza* se realiza por medio de un sustantivo, es decir, es el que lleva el peso semántico de la oración, mientras que el verbo *dar* solo es una herramienta léxica que sirve de apoyo para formar la oración.

En cuanto a la caracterización de este tipo de construcciones, es pertinente destacar que otros autores, como Alonso (2004: 20), las han denominado *colocaciones*, entendidas como una expresión fraseológica formada por dos unidades léxicas, en la que una de ellas constituye la base, seleccionada libremente por el hablante, y la otra, el *colocativo*, seleccionada de un modo más restringido. En este sentido, las CVA constituyen una colocación donde el verbo de soporte es el *colocativo* y el nombre, la base.

Sin embargo, Herrero (2002: 3) establece la distinción entre los verbos de apoyo y otros tipos de verbos según su comportamiento sintáctico. De esta manera, destaca cuatro tipos de verbos: predicativos, locuciones verbales, verbos auxiliares y verbos de soporte, centrando la atención en estos últimos como aquellos encargados de actualizar sustantivos y adjetivos predicativos, además de aportar la información de carácter morfológico, como el tiempo verbal.

Martín del Burgo (1998: 180), por su parte, aboga por la distinción entre verbos plenos y de soporte, cuya diferencia reside en los complementos locativos, ya que los verbos de soporte no admiten la presencia de dichos complementos, si bien conservan el significado locativo, por lo que aportan más que la información morfológica de tiempo y número. Así, el verbo de apoyo *tener* mantiene el sentido locativo de “aquí”; *coger*, de “allí”; *poner*, de “desde”; y *dar* de “hacia”, en CVA como *Le cogí cariño*.

En este sentido, los verbos de apoyo o de soporte en español, también llamados por la RAE (2009: 670) verbos ligeros o vicarios, son aquellos que se combinan con un nombre (escogido de manera arbitraria y, generalmente, abstracto) para formar una estructura oracional completa. Así, la RAE señala como verbos de apoyo más comunes las formas *dar*, *echar*, *hacer*, *tener* y *tomar*.

Asimismo, Herrero (2002: 5) determina que, por lo general, no solo nos encontramos casos de CVA con sustantivos abstractos, ya que existen excepciones con sustantivos concretos, tales como construcciones con el verbo *dar* en *María dio un grito a Lucas*.

Cabe señalar que, a la hora de llevar a cabo la caracterización de las CVA, han surgido numerosos problemas, pues ¿es el verbo el que selecciona al sustantivo o a la inversa?; ¿puede el verbo de apoyo comportarse de manera diferente dependiendo del contexto de enunciación y convertirse en pleno?

En este sentido, y para mostrar sus particularidades principales, será necesario abordar su estudio desde una perspectiva semántica, sintáctica y léxica. Desde el punto de vista semántico, tal y como determinan Alonso (2004: 30) y Herreno (2002: 4), los verbos de apoyo carecen casi de significado léxico, siendo el nombre al que acompañan el que lleva el peso semántico y el que le da sentido completo a la oración (v. 1). Desde el punto de vista sintáctico, el nombre es el que proporciona todos o casi todos los argumentos de la oración. Por ejemplo, en la construcción de *dar una conferencia*, encontramos tres actantes semánticos (1. El orador, 2. El tema, 3. Los oyentes), de entre los cuales el tercero y primero se realizan como actantes sintácticos del verbo (v. 2). Desde el punto de vista léxico, el nombre, que ocupa el lugar de objeto directo, es el que selecciona de manera restringida al verbo (v. 3).

(1) *Elena dio su palabra en la reunión.*

(2) *El presidente dio una conferencia a los políticos en el Parlamento.*

(3) *Juan le dio una recompensa al niño.*

## 2.2. Caracterización de las construcciones con verbos de apoyo

### 2.2.1. Denominación y naturaleza de las CVA

Como se ha indicado anteriormente, se entiende que las CVA son sintagmas verbales en los que un nombre, en función de complemento directo, selecciona a un verbo de apoyo (cuyas características se han mostrado anteriormente) vacío de contenido semántico, pero que aporta la información flexiva, de tipo persona, tiempo, modo, entre otras (De Miguel, 2008: 574). Pero, al igual que los verbos, este tipo de construcciones se distinguirá desde una perspectiva léxica, semántica y sintáctica.

Esquemáticamente, algunas de las características fundamentales de este tipo de construcciones son, según De Miguel (2008: 568- 569):

PROPIEDADES CVA	EJEMPLOS
-----------------	----------



Formada por un verbo de soporte que carece de sentido por sí solo y va acompañado de un nombre que aporta la carga semántica.	<i>Dar un paseo.</i>
El verbo de soporte puede eliminarse y el SN que le acompaña continuará teniendo la carga semántica original.	<i>María dio una explicación a Luisa/ La explicación de María a Luisa.</i>
El verbo y nombre pueden, en ocasiones, parafrasearse por una única forma verbal.	<i>Dar un paseo= pasear.</i>

Tabla 1. Propiedades de las CVA

Hay que destacar que la difícil delimitación de este tipo de construcciones y su escaso estudio ha provocado confusiones a la hora de determinar si nos encontramos ante un sintagma libre o no, o si las CVA son locuciones verbales o no lo son. Por ello, las siguientes líneas se ocuparán de intentar dar luz a esta problemática.

De esta manera, es pertinente hacer hincapié en que un rasgo idiosincrásico que singulariza a este tipo de construcción es que no es un sintagma libre, pero, ¿a qué se hace referencia con *sintagma no libre*? Para abordar esta pregunta, parece acertado establecer una distinción entre sintagma libre y sintagma no libre.

Tal como propone Alonso (2004: 48), los sintagmas no libres son una concurrencia de dos unidades léxicas, es decir, aquellos sintagmas formados por dos unidades combinadas, de entre las cuales una selecciona a la otra. Puede determinarse como una *unidad léxica semifraseológica* y, en consecuencia, el nombre sería la base que restringe y selecciona al verbo. Un ejemplo claro puede observarse en  *echar una siesta* o *tomar un descanso*. Aquí vemos cómo, dependiendo del sustantivo o nombre que aparezca, se selecciona un verbo diferente, pues no sería correcto decir *Luisa echó un descanso* o *Luisa tomó una siesta*.

En cuanto a los sintagmas libres, hay que destacar que son aquellos formados por dos o más unidades léxicas plenas y autónomas. Es decir, el nombre no es ahora el que va a seleccionar al verbo, sino que este es el que se encarga de seleccionar al sustantivo para que funcione como complemento directo. En la oración *Con esas canas, le echo cincuenta años mínimos*, el verbo restringe la aparición de un sustantivo que posea valor numérico y que indique edad, peso, estatura, para así funcionar como objeto directo del mismo (Alonso, 2004: 48).

Otros autores abogan por un tercer tipo de sintagma no libre, que corresponde con una combinación ya fijada, que Mel'čuk (1995: 205- 2013) llama *frasemas*. Los *frasemas* son unidades fraseológicas formadas por varias palabras, cuyo sentido no puede ser deducido por la suma de los significados de la misma. Un ejemplo lo encontramos en *estirar la pata*, cuyo significado no corresponde con el literal, es decir, con el hecho de estirar una pata, sino con el sentido figurado de morir. Es importante para el estudio del español, sobre todo, para aquellos cuya lengua nativa no sea la española, conocer el significado de estos *frasemas* y otros elementos como colocaciones. Para ello, son importantes los diccionarios de sintagmas, tales como el *Diccionario de colocaciones del español* (DiCE), o corpus como el CREA.

Volviendo al tema de la problemática sobre la delimitación de las CVA, algunos autores las han identificado como *locuciones*, puesto que al igual que estas son un conjunto o grupo de palabras que expresan una idea única. Sin embargo, Zuluaga (1980: 141) establece la distinción entre locuciones y CVA, a las que llama *lexemas compuestos*, tal y como ya se expuso.

Asimismo, a veces, las CVA son tratadas como unidades léxicas complejas, con un valor unitario, pues, por ejemplo, elementos complejos como *dar palabra de algo* corresponden a formas simples como *prometer*. Esto da lugar a que autores como Coseriu (1977: 117) utilicen el término *perífrasis léxica* para englobar tanto a las locuciones como a las CVA, ya que ambas pueden ser reemplazadas por una única forma. En este sentido, la locución  *echar en cara* puede ser reemplazada por *reprochar* y la CVA *hacer alarde* por *alardear*.

Pero, a pesar de esta similitud, para Alonso (2004: 50-51) la distinción entre ambas es clara, pues las locuciones son construidas en bloque sin que el significado de los lexemas de las palabras que las componen intervenga, mientras que las CVA son constituidas a partir de un nombre, que es el que aporta el significado léxico. De esta manera, en la CVA *poner atención*, solo tendría que conocerse el sustantivo *atención* para posteriormente combinarlo con la forma verbal adecuada; sin embargo, para la locución *dar por sentado* tendremos que ir más allá de las palabras que la componen, pues no es posible deducir el significado a través de sus constituyentes, así que es necesario conocer su sentido figurado, en este caso, *suponer*.

En conclusión, llamamos locución a la estructura cuya suma de sus partes (verbo + nombre) no se corresponde con su significado, tal y como se puede observar en *tomar el pelo*. Por otro lado, una colocación es una expresión en la que el verbo aporta un matiz de significado. Un ejemplo claro serían los diferentes verbos que pueden acompañar al sustantivo *miedo*: *coger* o *dar*, pues cada uno de ellos aporta un significado o matiz diferente. *Coger* estaría indicando una experimentación y *dar*, una causa o hacer experimentar. Como se puede observar, el valor semántico y léxico del verbo es mucho mayor. De la misma manera, difieren de las CVA porque no tienen por qué implicar verbos, esto quiere decir que pueden aparecer combinadas con dos palabras en las que no exista un elemento verbal, tales como *silencio absoluto*. Por último, una CVA se caracteriza por poseer un verbo vacío, que aporta un significado mínimo o general, que es seleccionado por un nombre y sirve para vincular dicho nombre con la persona que lo experimenta, tal y como se observa en *tener ganas* o *tener flexibilidad* (Alonso, 2004: 52-53, RAE: 2009: 670).

### 2.2.2. Los verbos de apoyo: ¿verbos vacíos de contenido léxico?

En cuanto a la naturaleza semántica de las construcciones con verbo de apoyo y soporte, hay que destacar que los verbos de apoyo poseen un carácter vacío frente a los verbos plenos semánticamente. Sin embargo, existen posturas dispares a este respecto, pues autores como Cano (1981: 37) abogan por la idea de que estos verbos poseen una vaguedad semántica y proporcionan un significado muy general y abstracto. Un ejemplo sería el verbo *dar* (p. ej. *dar una explicación*), una forma pobre que no aporta apenas matices a la significación de estructura oracional.

Sin embargo, De Miguel (2008: 570) considera que existen verbos, tales como *decir* (*decir una mentira*), que sí aportan cierto matiz que sirve para moldear el significado del nombre. De esta manera, el verbo rellena el significado del nombre, realizando una aportación léxica y participa en la selección semántica de los argumentos. En este sentido, el verbo contendrá información repetida del nombre al que acompaña, por lo que compartirá significados y podrá elidirse, ya que posee un carácter redundante, como en *Aventurar una conjetura*, ya que *conjetura* por sí solo significa *probar*.

Al igual que De Miguel, Herrero (2002: 5) señala que el verbo, a pesar de su carácter vacío, a veces posee un resto de significado, tal y como se observa en algunas construcciones con el verbo *dar*, que posee un significado de movimiento orientado, por ejemplo, en *dar un paseo*.

Sin embargo, De Miguel (2011: 140) destaca en este sentido que el verbo es promotor, en cierta parte, del significado denotado en su conjunto con el sustantivo, formando un predicado complejo. Por ello, los eventos que denota el nombre (CD) y verbo comparten el sujeto, de la misma manera que comparten el significado del evento y, en ocasiones, pueden parafrasearse por un verbo, es decir, por una única pieza léxica, (*dar un paseo* > *pasear*), aunque no siempre es posible (*dar una vuelta*<sup>1</sup>). No obstante, no hay que olvidar que el peso denotativo está en el sustantivo y que el verbo depende de este.

Pero, reflexionando sobre el tema en cuestión, es importante señalar que, aunque el sentido del verbo venga dado por el nombre, como en *dar un bofetón / recibir un bofetón*, las oraciones son completamente diferentes, debido al significado o matiz expresado por el verbo, pues no es lo mismo *dar* que *recibir*: el agente o paciente de la acción del verbo cambia por completo. Por este motivo, De Miguel (2008: 568) defiende que las CVA son un tipo de construcciones en las que un nombre aparece combinado con un verbo aparentemente vacío, en mayor o en menor medida.

De la misma manera, Alonso (2004: 91) señala que estos verbos pueden ser más o menos vacíos, pero su característica principal es que no se eligen por su significado, sino para actualizar el del nombre al que acompañan. En este sentido, el hablante que elige utilizar la palabra *bofetón* se ve obligado a seleccionar el verbo *dar* o *recibir*. Por ello, este hecho es lo que hace considerar a este verbo como un verbo de apoyo, y no como un verbo ordinario. Por otro lado, Herrero (2002: 6) clasifica los verbos en dos tipos: los de amplio espectro, que pueden aparecer con un número elevado de sustantivos (*dar, echar, hacer, poner, tomar, tener...*), o, como diría Gómez Torrego (1991:187), “verbos comodín”<sup>2</sup>, o los de uso limitado (*acceder, finalizar, lograr, alcanzar...*), que aparecen con un tipo de sustantivos concretos.

---

<sup>1</sup> Hay que destacar que en español de México se dice *voltear*, por lo que este tipo de construcciones y sus paráfrasis presentan variación diatópica.

<sup>2</sup> Los verbos de apoyo, por su escaso peso léxico, se emplean como verbos “comodín”, tal y como los llama Gómez Torrego (1995: 187). Este autor desaconseja su uso y aboga por la utilización de verbos más precisos, tal y como se observa en *propinar una paliza* en vez de *dar una paliza*.

Por otro lado, Alonso (2004: 109-115) señala que, a veces, se pueden confundir los verbos de apoyo con los verbos fasales<sup>3</sup>, causativos<sup>4</sup> y de realización<sup>5</sup>. Claramente, se puede observar que tales verbos muestran tanto similitudes como desemejanzas.

En este sentido, los verbos fasales forman colocaciones junto con el nombre con el que se combinan, al igual que los verbos de apoyo, mientras que, a diferencia de estos, el verbo aporta un sentido que denota la fase inicial, continuativa o final del estado de la cosa designada. Un ejemplo claro lo tenemos en:

(4) a. *Ganar un premio*

b. *Tener un premio.*

En (4a) tendríamos un verbo fasal, pues no es un verbo vacío y añade un sentido de comienzo, mientras que en (4b), el verbo sería de apoyo semánticamente vacío. Asimismo, los verbos causativos también comparten con las CVA la cualidad de formar colocaciones, pero se diferencian de este tipo de construcciones debido al matiz aportado junto con el nombre, en este caso el de causa (p. ej. *dar vergüenza*). Las barreras entre los verbos de apoyo y causativos son confusas en determinados casos, puesto que, por ejemplo, en sustantivos como *envidia* es aceptado el uso del verbo *dar*, que puede ser considerado como un verbo vacío (verbo de soporte o apoyo), dada la acepción de que el sustantivo ya expresa ese sentido de causa (Alonso: 2004: 110- 112).

De la misma manera, Alonso (2004: 114) considera que hay un tercer grupo de verbos que difieren de los verbos de apoyo o soporte, que son los verbos de realización. A pesar de considerarse ambos como colocaciones, la diferencia estriba en que el verbo de apoyo está semánticamente vacío, mientras que el verbo de realización designa el hecho de alcanzar o llevar a cabo un objetivo que es designado por el nombre que le acompaña y lo selecciona, el cual realiza la función de complemento directo.

---

<sup>3</sup> Los verbos fasales son los que denotan el comienzo, continuación o final, es decir, una fase en concreto, designada por el nombre al que acompaña y es expresado junto a este, tal y como se puede observar en *etablar una conversación* (Alonso: 2004, 106).

<sup>4</sup> Los verbos causativos son los que tienen un matiz causativo que expresan junto al nombre que lo selecciona, como vemos en *meter miedo* (Alonso: 2004: 110).

<sup>5</sup> Los verbos de realización son aquellos que guardan el sentido de procedimiento expresado junto al nombre que lo restringe y selecciona, tal y como se observa en *cumplir una promesa* (Alonso: 2004, 114).

De esta manera, no sería lo mismo decir *hacer una promesa* que *cumplir una promesa*, puesto que *hacer* no aportaría más significado que el ya aportado por el nombre, mientras que *cumplir* sí que lo haría, indicando un logro.

### 2.2.3. El nombre de las CVA

Al igual que se ha abordado la naturaleza semántica del verbo, será pertinente también hacer alusión a la naturaleza semántica del nombre de las CVA, generalmente, a su carácter predicativo y a las diferentes tipologías semánticas que condicionan la aparición de diferentes verbos de apoyo.

En cuanto al carácter predicativo del nombre de las CVA, parece determinante, en primera instancia, definir lo que se entiende por predicado y argumento. Desde un punto de vista formal, el predicado es el constituyente de la oración cuyo núcleo mantiene una relación de concordancia con el núcleo del sujeto. Sintácticamente, es uno de los dos constituyentes inmediatos de la oración cuyo núcleo es un verbo. Por otro lado, los argumentos son los diferentes sentidos que dependen semánticamente del predicado (Alonso, 2004: 118- 119).

En cambio, en las construcciones con verbos de apoyo o soporte, dichos predicados son expresados por el nombre, que es el que selecciona al verbo de apoyo. Podría decirse que estas unidades léxicas predicativas tienen una serie de actantes. Por tanto, en vez de referirnos a ellas como predicados y argumentos, se hablará de unidades léxicas predicativas y actantes.

De acuerdo con Alonso (2004: 119-122) y Herrero (2002: 2), los actantes vienen dados por el nombre. Por ejemplo, el sustantivo *castigo* tiene cuatro actantes (X, Y, W, Z): alguien (X) impone un castigo (Y) a alguien (W) por algo (Z). No todos los actantes tienen que aparecer obligatoriamente en una CVA, por lo que se podrían encontrar casos en los que se dijera *El profesor impuso un castigo al niño*, omitiéndose el motivo del castigo. En este caso, uno de los actantes no aparece, pero se sobreentiende, debido al significado predicado por el sustantivo *castigo*. Asimismo, es pertinente subrayar que toda unidad léxica posee al menos una posición vacía que es completada por los demás elementos de la enunciación, tal y como ocurre en el ejemplo anterior, la palabra *castigo* es la que más significado aporta; sin embargo, cada uno de los elementos añade un pequeño matiz valioso al significado.

Por otro lado, Herrero (2002: 2- 5) determina que, a pesar de que en ciertas construcciones los verbos que aparecen son los mismos, los argumentos serán diferentes, pues, por ejemplo, con el verbo *dar* no aparecen los mismos actantes funcionando como verbo pleno que como verbo de soporte. Un ejemplo claro se observa en *Juan me ha dado el premio*, cuyo sujeto semántico y morfológico, al tener el verbo un sentido pleno, es el mismo (*Juan*); sin embargo, en *Juan me da las gracias*, nos encontramos que *Juan* es sujeto morfológico del verbo soporte y sujeto semántico del sustantivo *gracias*. Esta va a ser una clara característica que nos lleve a la distinción entre verbos plenos y de soporte.

Por otro lado, Alonso (2004: 130-142) señala que la mayoría de los nombres que forman este tipo de construcciones son deverbales y deadjetivales, tales como *aceptación* de *aceptar* y *tristeza* de *triste*. Sin embargo, podemos encontrarnos otros nombres no derivados que se combinen con verbos de apoyo, como, por ejemplo, *rendir culto*.

Por otro lado, otro de los puntos importantes al tratar la naturaleza semántica del nombre en las CVA es su tipificación. Alonso (2004: 162-165) clasifica semánticamente, a través de la paráfrasis mínima<sup>6</sup>, los nombres predicativos en estado, cualidad, acción, actividad, acto, proceso y acontecimiento, que ilustramos en la siguiente tabla:

<b>Estado</b>	<b>Cualidad</b>	<b>Acción</b>	<b>Actividad</b>	<b>Acto</b>	<b>Proceso</b>	<b>Acontecimiento</b>
<i>Tristeza</i>	<i>Sabiduría</i>	<i>Ataque</i>	<i>Clase</i>	<i>Guantazo</i>	<i>Enfermedad</i>	<i>Estirón</i>

Tabla 2. Tipos semánticos de nombres predicativos en las CVA

El hecho de establecer esta organización no quiere decir que la autora recoja todas las posibles CVA, pues podemos encontrarnos con ejemplos como *poner empeño*, que no se incluye en ninguno de los subtipos comentados anteriormente.

---

<sup>6</sup> Es la que permite agrupar unidades léxicas bajo otras unidades etiquetadoras más amplias de la lengua (Alonso, 2004: 162).

Alonso (2004: 170- 172) señala que los nombres de estado y cualidad presentan situaciones fijas, pero se diferencian en su carácter temporal, puesto que los estados tienen una duración (5a), mientras que las cualidades son atemporales (5b). La mayoría de estos dos tipos de nombres se combinan con el verbo de apoyo *tener*, pero podemos encontrar casos en los que los nombres de estado vayan combinados con otros verbos (6a) o los nombres de cualidad no acepten su combinación con el verbo *tener* (6b).

(5) a. *Tener pánico.*

b. *Tener sabiduría.*

(6) a. *Tener gripe/ estar con gripe.*

b. *\*Tener/ser coquetería.*

Los de actividad que dan lugar a las CVA expresan situaciones durativas y volitivas, como *hacer ballet*. De la misma manera, son muy numerosas los nombres en las CVA que designan acciones y que aparecen combinados con verbos como *hacer* y *dar* (7a), en mayor medida, y *poner* y *tomar* (7b), en menor medida. Pero no hay que confundir los nombres de acciones con los de actos, pues estos últimos son aquellos que indican un hecho momentáneo o puntual, que, por lo general, aparecen combinados con el verbo *dar* (8a), aunque también podemos encontrarlos con otros verbos como *poner* o *tomar* (8b), entre otros (Alonso: 2004: 176- 187).

(7) a. *Dar palmadas.*

b. *Poner excusas.*

(8) a. *Dar un beso.*

b. *Tomar una decisión.*

Por último, los nombres de acontecimiento y proceso designan situaciones o hechos no volitivos dentro de una CVA, pero poseen un matiz determinante, pues los acontecimientos señalan hechos puntuales, mientras que las situaciones muestran hechos durativos. Estos tipos de sustantivos, menos numerosos en las CVA, se encuentran en construcciones con verbos como *sufrir* (acompañado del sustantivo *proceso de*), para indicar procesos (9a), y como *dar* y *tener* (9b), para acontecimientos (Alonso: 2004: 188- 190, RAE: 2009: 111).



(9) a. *El proceso de decadencia que sufre España comenzó hace tiempo.*

b. *La niña dio un chasquido.*

### 2.2.3.1. Tipología combinatoria de verbos según la naturaleza léxico-semántica del nombre

El hecho de que en el SN de un predicado seleccione un verbo de soporte (por lo general, transitivos) sobre el que apoyarse y completar su significado da lugar a un amplio abanico de tipos de verbos de apoyo o soporte. Como bien sabemos, las palabras desempeñan diferentes significados en función de su combinatoria.

En este apartado se expondrán los principales tipos de verbos de apoyo (*dar, echar, hacer, poner, tener y tomar*) y sus combinaciones más destacadas a partir de la siguiente tabla, en la que aparecerán algunas de las posibles formas con las que se pueden combinar los verbos seleccionados en las CVA, tal y como exponen Alonso (2004: 318-325) y la RAE (2009: 671):

<b>DAR</b>	<b>ECHAR</b>	<b>HACER</b>
<i>Acogida</i>	<i>Cabezada</i>	<i>Alarde</i>
<i>Amparo</i>	<i>Cerrojo</i>	<i>Acusación</i>
<i>Aprobación</i>	<i>Bronca</i>	<i>Advertencia</i>
<i>Ayuda</i>	<i>Discurso</i>	<i>Alusión</i>
<i>Beso</i>	<i>Firma</i>	<i>Análisis</i>
<i>Bofetón</i>	<i>Mirada</i>	<i>Apuesta</i>
<i>Cobijo</i>	<i>Ojeada</i>	<i>Aterrizaje</i>
<i>Comienzo</i>	<i>Partida</i>	<i>Broma</i>
<i>Chasquido</i>	<i>Piropo</i>	<i>Burla</i>
<i>Discurso</i>	<i>Sermón</i>	<i>Caricia</i>
<i>Esperanzas</i>	<i>Reprimenda</i>	<i>Colección</i>
<i>Estirón</i>	<i>Siesta</i>	<i>Comentario</i>
<i>Frenazo</i>	<i>Sueño</i>	<i>Comunión</i>
<i>Orden</i>	<i>Trago</i>	<i>Cosquillas</i>
<i>Paliza</i>	<i>Vistazo</i>	<i>Crítica</i>
<i>Paso</i>		<i>Daño</i>
<i>Paseo</i>		<i>Declaración</i>
<i>Patada</i>		<i>Esfuerzo</i>

<i>Permiso</i>		<i>Examen</i>
<i>Puñalada</i>		<i>Foto</i>
<i>Recompensa</i>		<i>Fuego</i>
<i>Puñetazo</i>		<i>Gesto</i>
<i>Salto</i>		<i>Limpieza</i>
<i>Suspiro</i>		<i>Mención</i>
<i>Tiempo</i>		<i>Promesa</i>
<i>Testimonio</i>		<i>Proposición</i>
<i>Tropezón</i>		<i>Reclamación</i>
<i>Vuelta</i>		<i>Reproche</i>
		<i>Sacrificio</i>
<b>PONER</b>	<b>TENER</b>	<b>TOMAR</b>
<i>Atención</i>	<i>Admiración</i>	<i>Decisión</i>
<i>Castigo</i>	<i>Afinidad</i>	<i>Descanso</i>
<i>Denuncia</i>	<i>Alegría</i>	<i>Distancia</i>
<i>Empeño</i>	<i>Ánimo</i>	<i>Foto</i>
<i>Esmero</i>	<i>Aptitud</i>	<i>Fuerza</i>
<i>Fin</i>	<i>Calor</i>	<i>Impulso</i>
<i>Interés</i>	<i>Cansancio</i>	<i>Punto de vista</i>
<i>Multa</i>	<i>Capacidad</i>	<i>Represalias</i>
<i>Pega</i>	<i>Cariño</i>	<i>Velocidad</i>
<i>Remedio</i>	<i>Certeza</i>	
<i>Término</i>	<i>Control</i>	
	<i>Cordura</i>	
	<i>Deseo</i>	
	<i>Elasticidad</i>	
	<i>Elegancia</i>	
	<i>Esperanza</i>	
	<i>Estima</i>	
	<i>Éxito</i>	
	<i>Frío</i>	
	<i>Inteligencia</i>	
	<i>Lástima</i>	
	<i>Manía</i>	
	<i>Miedo</i>	
	<i>Prestigio</i>	

	<i>Razón</i>	
	<i>Sed</i>	
	<i>Sueño</i>	
	<i>Valor</i>	

Tabla 3. Posibles combinaciones de sustantivos y verbos en CVA

Está claro que, aparte de los verbos expuestos, hay otros verbos de apoyo: por ejemplo, *decir*, combinado con sustantivos que indican actos, como *piropos*, *mentiras*, *insultos*; o *sentir*, combinado con sustantivos que indican estado, tales como *miedo*, *envidia*, *alegría*.

Sobre esta selección de verbos, sobresalen *dar*, *hacer* y *tener*, ya que son los que presentan una mayor posibilidad combinatoria. Para el estudio del verbo *dar*, dedicaremos un apartado especial más adelante. No obstante, la tabla anterior no es nada más que una muestra de una parte de las posibles combinaciones más usuales de los diferentes verbos.

Por un lado, el verbo  *echar*, aunque sea un verbo de apoyo con poca libertad de combinación, forma parte de numerosas construcciones, en las que participan nombres que indican acción (*sueño*, *trago*, *cabezada*), actividad (*discurso*, *sermón*) y acto (*firma*) (Alonso, 2004: 162-165). Los nombres de acción y de actividad combinados con este verbo expresan hechos no puntuales, volitivos y durativos, cuya duración dependerá de las circunstancias, pues, por ejemplo, en construcciones como  *echar una cabezada*, el evento descrito es periódico y breve. Con los nombres de acto, que designan hechos puntuales y volitivos, se pierde el carácter durativo del evento, como en *Julia echó una firma*. De la misma manera, algunas de estas construcciones permiten la sustitución de este verbo de apoyo por otro, como en *Julia echó una firma/ Julia puso una firma*.

El verbo de apoyo *hacer*, al igual que *dar*, es una de las formas verbales que mayor posibilidad combinatoria tiene. La mayoría de nombres que eligen este verbo para la CVA se pueden tipificar, de acuerdo con Alonso (2004: 162-165), en nombres de acto (*broma*, *apuesta*, *sacrificio*, *parada*, *pausa*, *foto*), que muestran hechos volitivos y puntuales; de acción (*caricia*, *gesto*) y de actividad (*autostop*, *promesa*, *limpieza*), que muestran hechos no puntuales y volitivos; y, por último, de acontecimiento (*examen*, *retoque*), que exponen situaciones no volitivas y puntuales.

Además, algunas de las construcciones nombradas con anterioridad admiten la sustitución del verbo de apoyo por otro con un mayor peso semántico, como tenemos en:

(10) *Luisa hizo una broma a Juan/ Luisa gastó una broma a Juan.*

(11) *María hizo una foto al paisaje/ María tomó una foto al paisaje.*

También admite más verbos como *Tirar, sacar y disparar*. El verbo *poner*, a su vez, menos libre que *dar* o *hacer*, puede aparecer combinado en este tipo de construcciones con nombres que indican, por lo general, actos (*castigo, denuncia, multa, remedio*), hechos o situaciones puntuales y volitivas (Alonso, 2004: 162-165).

En algunas de las construcciones con esta forma verbal, no es posible su etiqueta semántica del nombre dentro de la clasificación de sustantivos establecida, por lo que Alonso (2004: 190) utiliza otros tipos de etiquetas, como la de actitud, para referirse a los nombres del tipo *atención, interés, empeño* o *esmero*.

De la misma manera que ocurre con los verbos anteriores, algunas de las construcciones con *poner* permiten la sustitución del verbo de apoyo por otro con un mayor peso semántico:

(12) *María puso atención a la explicación/ María prestó atención a la explicación.*

(13) *Pedro puso un castigo a su hijo/ Pedro impuso un castigo a su hijo.*

(14) *Juan puso una firma en el documento/ Juan echó una firma en el documento.*

También es frecuente el empleo de *tener* como verbo de apoyo. Es común que esta forma aparezca combinado con sustantivos que muestran estados o cualidades. Ambos difieren en el carácter temporal, ya que los nombres de estado como *miedo, cansancio, admiración, alegría, afinidad* o *deseo* se prolongan en el tiempo, mientras que los sustantivos que indican cualidad, tales como *inteligencia, elegancia* o *elasticidad*, son atemporales (Alonso, 2004: 190).

Por último, el verbo *tomar* en las CVA aparece combinado con sustantivos que expresan mayoritariamente acción, de acuerdo con Alonso (2004: 190). Aparece con nombres no puntuales y volitivos, como *decisión*, *descanso* o *represalias*, aunque también con nombres de acto, como *foto*. Este último, como ya hemos dicho con anterioridad, puede aparecer combinado con otros verbos, tales como *hacer*, *tirar*, *sacar* o *disparar* (p. ej. *El chico sacó la foto/el chico tomó la foto*).

#### 2.2.4. Caracterización sintáctica de las CVA

En cuanto a la naturaleza sintáctica de las construcciones con verbo de apoyo, la discusión radica en el hecho de concebir la CVA como una construcción formada por un verbo transitivo más su complemento directo o bien como un solo nudo sintáctico.

Gracia (1986: 151) considera que, en las CVA, sobre todo, en aquellas en las que el nombre aparece sin determinante, encontramos un nombre que deja de funcionar como objeto directo y pasa a ser parte de la construcción verbal (verbo complejo). Sin embargo, Alonso (2004: 197) aboga por la idea contraria, ya que defiende que se trata de una construcción sintáctica formada por un verbo + complemento directo. Asimismo, este complemento directo (cuyo núcleo es un sustantivo o nombre) puede aparecer con o sin artículo; artículo que, para esta autora, puede ser cero fijo o cero libre, esto quiere decir que o bien no admite la presencia de un determinante (cero) o puede aparecer combinado o no con determinantes (libre):

(15) a. *Mi tía María hizo alarde de sus cosas.*

b. *El profesor dio (la) orden de copiar las actividades.*

Como se puede observar en (15a), en la CVA no podría estar presente un determinante con el nombre *alarde*. Por otro lado, la oración (15b) admite la aparición o ausencia del determinante en el complemento directo, pues podría decirse también *El profesor dio orden de copiar las actividades*.

De esta manera, podemos encontrarnos con CVA en las que la presencia del artículo puede ser facultativa u obligatoria, generalmente, cuando el nombre aparece modificado por un adjetivo, tal y como podemos ver en *Puso un especial esmero en hacer las cosas*. Asimismo, determinados nombres no admiten la modificación por un adjetivo, aunque a veces sí que lo hacen cuando aparece un determinante expreso, tal y como se observa en *Tomar \*firme impulso/ tomar un firme impulso*. Determinados nombres, como *aterrizaje*, exigen la presencia tanto de un adjetivo como de un determinante: *El guardia hizo un inevitable aterrizaje del helicóptero*. Como se observa, el sustantivo *aterrizaje* requiere de un modificador y de un determinante, pues no sería posible decir *El guardia hizo \*aterrizaje del helicóptero*. No obstante, podemos encontrarnos casos excepcionales en los que el nombre aparece modificado, pero sin determinante, como en *dar carta blanca* o *tener mala conciencia* (Alonso: 2004: 200-204).

Por otro lado, lo que sí suscita un interés especial es la aparición de determinantes posesivos que acompañen al nombre, pues estos deben ser correferentes con el sujeto. Es decir, el referente del posesivo tiene que ser el mismo que el del sujeto: v. *Pedro dio su permiso*, frente a *Pedro dio \*mi permiso/ \*tu permiso*.

Alonso (2004: 200) apunta que el hecho de que una CVA aparezca sin artículo indica una estrecha relación entre el verbo y el nombre, es decir, un vínculo mayor que si apareciese con artículo. Sin embargo, la diferencia semántica es mínima, por no decir inexistente en algunos casos.

Volviendo a la idea de Gracia (1986: 151) de que las CVA forman un nudo sintáctico, podría decirse que el hecho de que este tipo de construcciones pueda relativizarse rompe totalmente con esta idea. De esta manera, el nombre, tal y como expone Ingelmo (2002: 5), puede aparecer relativizado, como en *El caso que le hace su madre es ínfimo*. Este puede aparecer con determinante, tal y como se observa en el ejemplo anterior, o sin determinante, como vemos en *Tonterías que hacen los adolescentes*.

Asimismo, la relativización de los nombres puede dar lugar a dos posibilidades sintácticas, como se muestra en (16): que se relativice el nombre con un segundo actante (16a) o solo con el nombre (16b).

(16) a. *La excursión a Madrid que hizo María fue genial.*

b. *La excursión que hizo María a Madrid fue genial.*

De la misma manera, Alonso (2004: 226- 228) y Martín del Burgo (1998: 179) determinan que si una CVA puede formar una oración de relativo, también podrá coordinarse con otra CVA cuando el verbo exigido por los dos nombres sea el mismo (17a) o cuando los nombres compartan el mismo determinante (17b); de lo contrario, la oración sería agramatical (17c).

(17) a. *Tengo hambre y sed.*

b. *Perdí el dinero y el tiempo.*

c. *\*El profesor dio instrucciones y orden en la sala/\* Perdí el dinero y mi tiempo.*

Otro hecho que rompe con el juicio de CVA como nudo sintáctico es que cierto tipo de construcciones con verbos de apoyo admiten la pasiva, generalmente con el nombre modificado por un adjetivo y con un determinante, tal y como vemos en *Un gran culto ha sido rendido a Dios* (Alonso, 2004: 229; De Miguel, 2011: 143). Por lo tanto, se puede observar cómo la idea de que las CVA forman una única unidad queda quebrantada, por lo que lo más conveniente es considerar este tipo de construcciones como unas estructuras sintácticas formadas por una forma verbal transitiva y un complemento directo.

Por otro lado, Alonso (2004: 238- 239) nos habla de los casos de incorporación sintáctica<sup>7</sup> y afirma que la inexistencia de artículos en construcciones como *Buscar piso* le confiere menos transitividad al verbo, pero no considera que *buscar* sea un verbo intransitivo y que *piso* no sea objeto directo. En este sentido, descarta la incorporación del objeto al verbo en aquellas construcciones que considera CVA. De la misma manera, determina que el hecho de que una CVA tenga un sentido único no significa que tengamos que verla como una incorporación sintáctica, puesto que no hay que confundir sus funciones semánticas con las sintácticas.

---

<sup>7</sup> Procedimiento por el cual un nombre como objeto directo se incorpora a un verbo transitivo, que lo absorbe y se convierte en intransitivo (Moreno Cabrera, 1991: 527- 534).

Así pues, y de acuerdo con la autora, una CVA puede ser tratada desde el punto de vista semántico como una unidad y desde el punto de vista sintáctico, como un sintagma, cuyos elementos establecen relaciones sintácticas. Sin embargo, la hipótesis de la incorporación sintáctica quebranta la idea de la existencia de relación sintáctica entre verbo y nombre, cuando, como ya vimos en páginas anteriores, podrían existir diferentes tipos de relaciones dependiendo de si un verbo aparece acompañado de un complemento directo con o sin determinante.

Esto nos hace plantearnos, tal y como propone De Miguel (2008: 568), que una CVA no puede ser vista o interpretada solo desde una perspectiva semántica, pues el léxico y sintaxis están interconectados en este tipo de estructuras, ya que las propiedades sintácticas están relacionadas con las propiedades léxicas del nombre.

Por otro lado, las CVA no siempre tienen el mismo número de actantes, por lo que la variabilidad es evidente. Así, por ejemplo, el verbo *dar* va a presentar diferentes actantes dependiendo del sustantivo que le acompañe: con *bofetón* presentará tres actantes sintácticos, mientras que, con *paseo*, solo uno.

De la misma manera, los verbos de apoyo toman prestados los actantes semánticos del nombre que les acompañan como objeto directo, para que estos se realicen como actantes sintácticos del nombre o del verbo. Forman así un predicado complejo en donde el nombre aporta las valencias semánticas y el verbo, las sintácticas. Pero, aunque desde el punto de vista semántico solo exista un único predicado, en el nivel sintáctico nos encontramos con dos formas de palabras que se relacionan sintácticamente (Alonso, 2004: 256).

Así pues, podemos llegar a la conclusión, siguiendo a Herrero (2002: 5), Alonso (2004: 250- 256) y De Miguel (2011: 141- 143), de que este tipo de construcciones se caracterizan por poseer varias propiedades sintácticas fundamentales:

- I. Identidad entre el sujeto gramatical y un argumento del elemento predicado en esa oración, como en *María da consejos*.
- II. Pueden nominalizarse y, en este caso, el verbo de apoyo eliminarse<sup>8</sup>, como en *Los consejos de María a Felipe*.
- III. Pueden relativizarse, como en *Los consejos que da María a Felipe*.

---

<sup>8</sup> De Miguel (2002: 141) determina que aunque el verbo de apoyo aparezca eliminado en la oración, este puede recuperar su significado, tal y como se ve en *el paseo de Luis*, pues se sobreentiende que *Luis ha dado un paseo*, a pesar de que no aparece el verbo “dar”.



- IV. Aceptan la pasivización, aunque no en todos los casos, como se puede observar en *El ejercicio fue hecho sin rigor ni exigencia*.
- V. Doble análisis en el complemento preposicional (si aparece) en las CVA, pues puede interpretarse como complemento del verbo o del sustantivo predicativo, tal y como vemos en *La aclaración de su actitud que dio María* o *La aclaración que dio María de su actitud*.

### 2.3. *El verbo dar*

Nuestra segunda parte del trabajo está enfocada en el estudio pormenorizado del verbo de apoyo *dar*. El verbo *dar* es un verbo de soporte muy común, posee un escaso significado y aparece, por lo general, combinado con sustantivos eventivos y abstractos. Hay que destacar que las definiciones de este verbo en los diccionarios son numerosas: aparece la definición que corresponde al verbo pleno para, con posterioridad, mostrar las demás acepciones o sentidos otorgados (De Miguel, 2011: 143).

Así, en el DRAE aparecen usos de verbos de soporte *dar* con sustantivos que comparten la misma raíz que el verbo al que definen como *dar alarma* > *alarmar*. También, encontramos acepciones en las que el verbo significa ‘Hacer, practicar, ejecutar una acción. *Dar un abrazo, dar saltos, dar barro*’.

Centrándonos en las posibles CVA con *dar*, que será estudiado con mayor detalle en la segunda parte de este trabajo a partir de datos extraídos del Corpus ADESSE, es importante resaltar que este verbo aparece apoyando a sustantivos que, por lo general, indican, como señala Alonso (2004: 162-165), actos, acciones, actividades y acontecimientos. Algunos de los sustantivos que seleccionan el verbo *dar* e indican acontecimientos son *estirón o frenazo*, puesto que son nombres dinámicos que muestran situaciones o hechos no volitivos y puntuales (p. ej. *El chico dio un estirón muy grande*). Por otro lado, algunos de los nombres que indican actos, hechos volitivos y puntuales, y seleccionan al verbo de apoyo *dar*, son *beso, bofetada, puñalada, puñetazo y paliza*. Cabe indicar que los nombres de golpe, como los cuatro últimos mencionados, comparten el mismo verbo de apoyo y presentan tres actantes: un sujeto, un complemento directo y otro indirecto (p. ej. *Juan le dio una bofetada a Pedro*).

Asimismo, podemos encontrarnos construcciones con otros sustantivos que indiquen actividad o hechos volitivos y no puntuales, tal y como se observa en *conferencia o discurso*. Por último, se constatan nombres de acciones, como *salto, paseo o paso*, que indican situaciones no puntuales y volitivas, por lo que seleccionan el verbo de apoyo *dar* para cumplir el mismo papel.

Normalmente, algunas de las construcciones nombradas con anterioridad permiten la sustitución del verbo de apoyo por otro con un mayor peso semántico, como se ilustra en los siguientes ejemplos:

(18) *Mi primo dio una puñalada a Rodrigo la noche pasada / Mi primo asestó una puñalada a Rodrigo la noche pasada.*

(19) *María dio un suspiro/ María echó o soltó un suspiro.*

(20) *El PP dio un discurso/ El PP pronunció un discurso.*

(21) *El alcalde dio ayuda a los pobres/ El alcalde prestó ayuda a los pobres.*

Herrero (2002: 8-10) establece una clasificación más detallada de los sustantivos predicativos que pueden aparecer con el verbo *dar*, y que serán señalados esquemáticamente en la siguiente tabla:

SUSTANTIVOS QUE INDICAN...	EJEMPLOS
<b>Movimiento</b>	Paseo, vuelta, salto
<b>Golpes</b>	Azote, codazo
<b>Enfermedades y síntomas</b>	Ataque, infarto
<b>Acciones de los sentidos corporales</b>	Abrazo, suspiro
<b>Emociones</b>	Alegría, disgusto
<b>Influencia</b>	Aprobación, aviso
<b>Sentimientos</b>	Afecto, amor
<b>Cuidado corporal</b>	Baño, ducha
<b>Información-opinión</b>	Explicación, orientación
<b>Saludos, pésames, felicitaciones</b>	Buenos días, saludo
<b>Alojamiento</b>	Asilo, refugio
<b>Llegada a un objetivo</b>	Caza, captura
<b>Acciones rápidas</b>	Brochazo, jabonada

Empleo	Destino, colocación
--------	---------------------

Tabla 4. Clasificación de sustantivos predicativos combinados con el verbo *dar* en CVA

Por último, Herrero (2002: 10) menciona ciertos sustantivos que no atienden a la clasificación anterior, ya que son difíciles de encuadrar, tales como *muerte*, *sepultura*, *prioridad*, entre otros.

### 3. ESTUDIO DEL VERBO DE APOYO *DAR* EN ADESSE

#### 3.1. *Presentación de la metodología*

El objetivo del presente trabajo es, una vez expuesta la revisión bibliográfica, llevar a cabo la extracción de una serie de ejemplos de *dar* como verbo de apoyo o soporte en el corpus *Base de datos de Verbos, Alternancias de Diátesis y Esquemas Sintácticos- Semánticos del Español* (ADESSE).

Este corpus es una base de datos actual que recoge y caracteriza gran cantidad de verbos (de acuerdo a su clase semántica y acepción del verbo) según su naturaleza sintáctico-semántica, y ofrece un gran número de cláusulas o construcciones verbales, sus actantes y anotaciones más comunes, tales como la función sintáctica, tipo semántico, categoría sintáctica, rol semántico y núcleo léxico.

Asimismo, cabe destacar que el estudio de los verbos de soporte en la base ADESSE es relevante, ya que nos muestra datos reales de la lengua y determina los comportamientos sintácticos sobre su uso. Debido a su carácter restringido, nos permitirá realizar una búsqueda y estudio detallado de uno de entre los tantos verbos de apoyo que contiene (*hacer*, *cumplir*, *echar*, *tomar*, *prestar*, *pegar...*), en este caso, se trata de *dar*.

A partir de la supervisión de los ejemplos extraídos, clasificados de acuerdo a criterios sintácticos-semánticos, se llevará a cabo un análisis comparativo, del cual se extraerán las conclusiones oportunas sobre dicho fenómeno.

#### 3.2. *Descripción de datos*

En este apartado, se expondrá una serie de ejemplos prototípicos del verbo *dar* como verbo de apoyo extraídos del corpus ADESSE, con los que se hará un breve análisis semántico-sintáctico de las construcciones más comunes.

Hay que destacar que esta forma verbal aparece como verbo de soporte en 2 242 ejemplos, así como en numerosas estructuras locucionales. Los argumentos que aparecen con *dar* en CVA son iniciador, actor, base y referencia, de los cuales se irán extrayendo ejemplos. ADESSE establece una definición de dichos argumentos, que se recoge en la siguiente tabla:

INI	INICIADOR	Actante protagonista que inicia, causa o provoca un proceso.
ACTR	ACTOR	Actante protagonista seleccionado conjuntamente por el verbo de apoyo y la base nominal.
BAS	BASE	Nominal que junto con el verbo de apoyo describe el tipo de proceso.
REF	REFERENCIA	Actante secundario, típicamente seleccionado por la base nominal, pero construido como argumento sintáctico del verbo de apoyo.

Tabla 5. Argumentos de las CVA con *dar*

Los ejemplos extraídos del corpus serán clasificados según sus esquemas sintácticos y de acuerdo con su frecuencia de aparición. Es así como nos encontramos con las siguientes estructuras que se irán viendo de forma detallada a continuación, con sus correspondientes argumentos más comunes. Hay que destacar que predominan el actante base, o nombre que junto al verbo describe el proceso, y el actor, que es el actante que aparece seleccionado por el verbo y el nombre conjuntamente. Asimismo, podremos encontrarnos argumentos adicionales, como son el beneficiario (ser humano afectado indirectamente por el evento) y la referencia (punto de referencia sobre el que se interpreta el evento).

Las estructuras o esquemas sintácticos-semánticos más frecuentes (siendo las dos primeras las más usuales) con el verbo soporte *dar* son:

1. SUJETO (iniciador) + CD (base) + CI (actor): es un tipo de estructura con una serie de actantes o argumentos combinados que forman predicados complejos (p. ej. *Elisa no quiso **dar** importancia a sus faltas*). Puede aparecer con argumentos nucleares, tales como:

- Un sujeto iniciador que es el que se encarga de iniciar o provocar el proceso.
  - Un actor CI que está restringido por el CD y el verbo.
  - Un nombre como base que junto a un verbo describe la fase.
  - Un actante secundario que, aunque está seleccionado por el nombre (CD) que funciona como base, funciona como argumento sintáctico del verbo.
2. SUJETO (actor) + CD (base): es un tipo de construcción con una serie de argumentos, en la que un nombre como base junto a un verbo describe la fase (p. ej. *Llevamos sin **dar** clase con él...*).
  3. Sujeto + CD + oblicuo (c. de régimen): es una estructura con una serie de argumentos seleccionados por el verbo para dar sentido completo a la oración, tal y como vemos en ***Dé** usted gracias, Rosa, a que tiene la hija muerta.*
  4. Sujeto + CD+ CPVO: es un tipo de construcción formada por un sujeto, un complemento directo, requerido por el verbo transitivo para tener significado completo, y un complemento predicativo, cuya función es expresar un estado o cualidad del objeto directo al que complementa, tal y como vemos en *Pero también fue él quien pareció **dar** por cumplido el compromiso.*
  5. Sujeto+ CI+ CPVO: al igual que la anterior estructura, lo único que varía es que en vez de tener un complemento directo, este es indirecto, como vemos en *Olvida a los padres, le **da** igual todo.*
  6. Sujeto + CPVO: en este tipo de construcción el CPVO predica un estado o cualidad del sujeto, como se puede apreciar en *Todo **da** igual.*
  7. Sujeto (base) + Actor (CI): en este tipo de estructura aparece un actor, con la función sintáctica de CI, que es seleccionado conjuntamente por la base (que cumple la función sintáctica de sujeto oracional) y el verbo. Un ejemplo claro lo tenemos en *Nos habían **dado** las tantas y nos caíamos de sueño.*
  8. Sujeto (base): en este tipo de construcción solo aparece una base nominal, cuya función sintáctica es la de sujeto oracional, tal y como vemos en ***Da** la casualidad que murió de viejo.*

Por otro lado, nos encontramos casos en los que se tipifica *dar* (soporte) como reflexivo, medio, mediopasivo, pasivo e impersonal. Estos serán tratados y explicados en un apartado especial debido a su carácter singular.

En las siguientes secciones, haremos una descripción de los esquemas señalados, que aparecerán también debidamente ejemplificados.

### 3.2.1. Esquema SUJETO (iniciador) + CD (base) + CI (actor)

En este esquema, por lo general, aparece un actante o iniciador como argumento nuclear que es el que causa o provoca un proceso:

- (22) ***Déme** cinco minutos para pensarlo*
- (23) ***Dele** el recado al comisario Flores.*
- (24) *No le había **dado** ningún motivo a Bayardo San Román*
- (25) ***Dio** dos chupadas al puro y prosiguió.*
- (26) ***Dimos** las gracias al inflacionario hostelero.*
- (27) ***Dimos** rienda suelta al alborozo.*
- (28) *Me **dio** un apretón de manos.*
- (29) *Usted nos **dio** su ejemplo inmarcesible.*
- (30) *Era **darle** la mano a un hombre.*
- (31) *Me dijo: Meme Loaiza, que le **di** gracias a Dios.*
- (32) *Nadie le **dio** razón.*
- (33) *Desesperado, Pablo Vicario le **dio** un tajo horizontal en el vientre.*
- (34) *Mi madre le **dio** la bendición final en una carta.*
- (35) *Con poca luz podremos **darle** el pego.*
- (36) *A mí las cosas de iglesia me **dan** ganas de ver a mis mariñeiros.*

De la misma manera, también nos encontramos casos de la estructura SUJETO (iniciador) + CD (base) + CI (actor), cuyo argumento nuclear es el actor:

- (37) *Le **dio** un tajo extraviado en el muslo.*
- (38) *No **daba** crédito a sus ojos.*
- (39) *Le **dio** asilo en sus cafetales.*
- (40) *¡Lo que nos **daba** la gana!*
- (41) *Estos días lo he pensado mucho y, aunque me **da** vergüenza.*
- (42) *Voy a **darle** las gracias a San Francisco.*

- (43) Sin darle demasiada importancia a las acusaciones.
- (44) Lo de siempre, ya sabes, " haberle dado un bofetón a tiempo ".
- (45) Hortensia finge darle la razón.
- (46) Entró en la habitación de Miguel para darle un beso.
- (47) Todavía era tiempo de reclamar el té, de apresurar la despedida, de dar una palmada en la espalda al muchacho.
- (48) Pasa antes de que acabe dándote las bofetadas a pesar de todo.
- (49) Tenían que dar ejemplo a sus hijos.
- (50) Si fuese una niña tendrías ser como Simonetta, para dar gozo a tu abuelo.

Este mismo esquema sintáctico da cuenta de casos en los que el argumento nuclear es la base:

- (51) Dame un beso.
- (52) La cosa un poco pagana que tiene en sí darle demasiada importancia a la belleza del cuerpo.
- (53) No convenía dar confianzas.
- (54) Seguido de unas normas prácticas que dio la Nunciatura a sus diócesis.
- (55) La sola idea le daba más calor.
- (56) Va hacia él y le da dos besos amistosos.
- (57) Le dio permiso.
- (58) No le haya dado publicidad entre el sector afectado.
- (59) Para darles la bienvenida a esta su casa.
- (60) Todo les daba pena, así que le tapiaron en la cueva.
- (61) ¡Ah, y no apagues la luz, eso le dará confianza!
- (62) Me dio las gracias, dio media vuelta y se fue.
- (63) Hasta el último momento intentará dar la vuelta al resultado.
- (64) Exclama, dando comienzo a la escena de la seducción.

Por último, con este tipo de estructura podemos encontrar oraciones en las que aparece una referencia o actante secundario seleccionado por el nombre, pero construido como argumento sintáctico del verbo:

- (65) Me espetó sin darme tiempo a saludar.

- (66) Caminó más de cien metros para **darle** la vuelta completa a la casa.
- (67) No he **dado** pie a malentendidos.
- (68) Sin **darnos** tiempo a que aquella influyera en nuestros actos.
- (69) Sin apenas **dar** tiempo a que se alejara por el pasillo.
- (70) **Dio** una ligera recorrida a los renglones.
- (71) Me **dan** tiempo a pensar.
- (72) **Dé** usted gracias, Rosa, a que tiene la hija muerta.
- (73) No dejó de **dar** ocasión a que el sinsentido de la huida rodeara.
- (74) Como **dar** ocasión a que el otro las niegue.
- (75) Eso **dan** a entender en sus explicaciones en clase.
- (76) **Dará** a conocer su primera obra.
- (77) Fariseo **da** a entender hoy muy poco más que hipócrita.
- (78) Él **dio** a la estampa de su maravilloso libro.

### 3.2.2. Esquema SUJETO (actor) + CD (base)

Este tipo de esquema se documenta con oraciones en las que la base nominal (por lo general con nombres abstractos, aunque algunos concretos) describe junto al verbo el tipo de proceso, tal y como observamos en los siguientes ejemplos:

- (79) Mira luego a los mayores, **da** unos pasitos vacilantes.
- (80) **Dio** la curva con rapidez.
- (81) **Di** un salto por el susto que me llevé.
- (82) Su rostro no **da** muestras de fatiga alguna.
- (83) Cuando **dabais** un paseo por la carretera.
- (84) Que **da** calambre.
- (85) **Da** el paso final.
- (86) **Dando** unos pasos.
- (87) **Da** un paso más hacia la mesa.
- (88) Estos sin atreverse a **dar** un paso.
- (89) El partido **dará** comienzo a las cinco de la tarde.

### 3.2.3. Sujeto + CD + oblicuo (c. de régimen)



Son muy pocos ejemplos en los que aparece dicha estructura con *dar*. Por lo general, de las oraciones extraídas de ADESSE, podemos obtener dos interpretaciones estructurales con argumentos diferentes, pues se puede identificar en la estructura un sujeto actor seleccionado por el verbo y por la base nominal conjuntamente (Sujeto, actor + base, OD) o bien un iniciador, que como su nombre indica, es el encargado de comenzar la acción verbal (Sujeto, iniciador + base, OD).

(90) *Una vez, sin apenas dar tiempo a que se alejara por el pasillo, Germán se levantó.*

(91) *Dé usted gracias, Rosa, a que tiene la hija muerta.*

(92) *Dando ocasión a toda clase de conjeturas sobre su comportamiento.*

(93) *Lo que se pretende al pedir las no es tanto recuperarlas como dar ocasión a que el otro las niegue.*

#### 3.2.4. Sujeto + CD+ CPVO

En este tipo de estructura, el CPVO (como sintagma preposicional) complementa al CD, con el que concuerda en género y número:

(94) *Pero también fue él quien pareció dar por cumplido el compromiso.*

(95) *Cuando es víctima de alguno de estos lamentables percances, da por cancelado el día y regresa a su estudio.*

(96) *El médico dio por concluida la visita.*

(97) *Dio por terminado el examen clínico.*

(98) *Ella también se levantara dando por terminada la sobremesa.*

(99) *Semejante variedad de enfoques no dará como resultado la rivalidad.*

(100) *Daba como resultado un tipo femenino.*

(101) *¿Con qué derecho vamos a dar por válida esta interpretación?*

(102) *Se pretendía dar por desterrado.*

(103) *Decide dar por concluida aquella conversación.*

(104) *La de los Médicis la doy por perdida.*

#### 3.2.5. Sujeto+ CI+ CPVO

En este tipo de estructura, el CPVO cumple una función adverbial. Por lo general, el sujeto es abstracto y el CI animado:

- (105) *Yo sé dónde está y me da igual.*
- (106) *¡A ti qué más te da, qué te importa mi abuela!*
- (107) *Y me da igual que sea maricón.*
- (108) *¿Y qué más le da?*

### 3.2.6. Sujeto + CPVO

En este tipo de construcción, el CPVO expresa un estado o cualidad del sujeto con el que concuerda en género y número, por lo general abstracto:

- (109) *¿Ya qué más daba?*
- (110) *Lo mismo da dormir en el sillón que estirar imaginariamente las piernas.*
- (111) *Todo da igual.*
- (112) *¡Pero qué más da mujer, si tú estás bien de cualquier manera!*
- (113) *Después de todo, daba igual.*

### 3.2.7. Sujeto (base)+ Actor (CI)

En esta estructura nos encontramos un sujeto (abstracto) que corresponde con la base y un actor animado, por lo general, que cumple la función sintáctica de complemento indirecto de la oración:

- (114) *Nos dio el anochecer en un pinar al que acudían casi a diario.*
- (115) *Las ocho me dieron acostado tras un árbol.*
- (116) *Solo le sirvió a Gloria cuando le dio la escarlatina.*
- (117) *Se quedó inmóvil ante mí y me dio la impresión.*
- (118) *Se congestiona como si le diera un ataque.*
- (119) *Le dio una rabia que pegó el reventón y estiró la pata.*

### 3.2.8. Sujeto (base)

Por lo general, en este tipo de estructura únicamente aparece un argumento nuclear o base que cumple la función sintáctica de sujeto oracional:

(120) *Claro, a los dos años de dar Griego ya dije que no daba más.*

(121) *Dan ganas de sacar la navaja.*

(122) *Daba la impresión de estar intentando extraer.*

(123) *Daba la sensación de que vestían pobremente.*

(124) *El día de Nochevieja, al dar las doce.*

3.2.9. Casos en los que se tipifica *dar* (soporte) como reflexivo, medio, mediopasivo, pasivo e impersonal

Dedicamos un apartado especial al tratamiento de estructuras con el verbo soporte *dar* como reflexivo, medio, mediopasivo, pasivo e impersonal. De esta manera, nos encontramos las estructuras con sus correspondientes argumentos o actantes, ya comentadas con anterioridad.

3.2.9.1. Verbo *dar* (soporte) medio

El verbo *dar* (soporte) en voz media se refiere a sujetos que son agentes/pacientes a la vez o también a sujetos pacientes que experimentan un proceso interno sin la intervención de un agente. Por lo general, este tipo de construcciones aparece con la marca de pronombre átono que concuerda en persona y número con el sujeto:

(125) *Se daban todos los días sapos en la zona.*

(126) *Aunque no te das mala maña, para como sois los hombres.*

(127) *Se dedicaban a ligar y a darse el lote.*

(128) *Dirk Bogarde y Jean Simmons se darán cita también.*

(129) *Se iban dando otros estados que acaso ya se habían dado.*

(130) *El aprendizaje de una lengua no se da en un vacío social.*

(131) *El cazador que necesita para comer esas piezas es el clásico cazador furtivo, se da mucho en los pueblos.*

(132) *Pero a veces en la misma familia se pueden dar dos posiciones.*

### 3.2.9.2. Verbo *dar* (soporte) mediopasivo

A diferencia de las medias, los contenidos mediopasivos se refieren a los casos en los que cabe la interpretación pasiva y media. El verbo *dar* mediopasivo como soporte aparece únicamente con la estructura BASE (sujeto). Esto puede observarse en los siguientes ejemplos:

(133) *Una de las hipótesis que se han dado es que lo hayan podido poner los extraterrestres.*

(134) *Pero se percibe la falta de convicción con que se dan estos ánimos.*

(135) *El dolor, que es comprensible, por supuesto, que se puedan dar, como se dan en algunos sitios la anestesia.*

(136) *Empezaban a darse pasos hacia la norma, hacia la clasificación.*

(137) *Cada fragmento corresponde al orden en que se da la versión.*

(138) *Se dan facilidades para el pago de una deuda demasiado onerosa.*

(139) *Comprende que no pueden darse más seguridades.*

(140) *Una vez metidos en el encuentro, se puede dar la sorpresa.*

### 3.2.9.3. Verbo *dar* (soporte) reflexivo

El verbo *dar* (soporte) puede funcionar como reflexivo, es decir, como un tipo de verbo que aparece conjugado en todas sus formas con un pronombre reflexivo, que concuerda en persona y número con el sujeto.

Generalmente, aparece con la estructura SUJETO + BASE (CD). En ADESSE, el pronombre reflexivo no recibe función sintáctica, aunque cabe interpretar que se trata de un CI:

(141) *La única razón que no podía darse a sí mismo era que a él le apeteciera especialmente.*

(142) *Me doy asco a mí mismo; yo soy mi propia náusea.*

(143) *Tienes que aguantar para darte el gusto de acompañarle tú en el suyo.*

- (144) *Te has dado una paliza de muerte por la calle pero ya estás aquí.*
- (145) *Ni siquiera pretendió  darse  la última esperanza.*
- (146) *Quizá era solo un intento de  darse  ánimos.*
- (147) *No podía  darse  opción.*
- (148) *Nos damos la mano y adiós.*
- (149) *Yo no me he dado nunca nada.*
- (150) *Se dan la espalda.*
- (151) *La gente se daba mucho.*
- (152) *Tienes que aguantar para  darte  el gusto de acompañarle tú en el suyo.*
- (153) *Por tanto, no podía  darse  opción.*

Por último, podemos interpretar el reflexivo como beneficiario en los siguientes ejemplos:

- (154) *Que te des una ducha rápida, si quieres.*
- (155) *Tras un ligero desayuno me di un baño bien caliente.*
- (156) *Pues deberías darte un baño.*

#### 3.2.9.4. Verbo *dar* (soporte) impersonal

En su uso impersonal, *dar* aparece sin sujeto y no cabe interpretar su omisión. Aparece precedido por la marca impersonal *se*. Son muy pocas las construcciones de este tipo, pero las más comunes son con la estructura Sujeto (actor) + base (CD) o sujeto, entendido el sujeto como tácito:

- (157) *Se da toda la vuelta y regresa al punto de partida.*
- (158) *Yo creo que se pide, pero la verdad es que no se da.*
- (159) *Sí, quizá se pueda dar.*

#### 3.2.9.5. Verbo *dar* (soporte) pasiva

El verbo dar pasivo aparece sobre todo en construcciones de participio absoluto, en las que el argumento paciente concuerda con el participio (v. 160-164). Solo se documenta un ejemplo en el que dar forma parte de la pasiva perifrástica (v. 165):

(160) *Nunca ha tenido asistencia ni dada su idiosincrasia.*

(161) *Dada la oscuridad del lugar.*

(162) *Dada la sólida constitución de usted.*

(163) *Dados tales universales cognoscitivos.*

(164) *El salto económico y social dado en los últimos años.*

(165) *Si la voluntad le hubiera sido dada.*

### 3.3. Análisis de datos

En ADESSE, hemos encontrado 2442 ejemplos en los que *dar* funciona como verbo de apoyo o conforma locuciones, de entre los cuales, hemos seleccionado 143 ejemplos.

Para la clasificación de dichos ejemplos, se han tenido en cuenta las diferentes estructuras que ofrece ADESSE, así como el tipo de argumento nuclear y los argumentos adicionales o seleccionados. Para llevar a cabo el análisis de cada uno de estos esquemas sintácticos que expondremos a continuación, se han seguido unos criterios rigurosos respaldados por la bibliografía especializada de la primera parte de este proyecto.

Esquemáticamente, se ha tenido en cuenta:

- Si el verbo posee un mayor o menor contenido léxico en cada una de las estructuras comentadas.
- En cuanto al nombre:
  - Clases de nombres según su significado (concretos/abstractos).
  - Tipo semántico de nombre, de acuerdo con el significado que aportan a estas construcciones, basándonos para ello en la clasificación establecida por Herrero (2002: 8-10).
  - Propiedades sintácticas del nombre: si va con o sin determinante, si admite modificadores, si puede relativizarse y si admite la pasivización.

#### 3.3.1. Esquema SUJETO (iniciador)+ CD (base)+ CI (actor)

Una de las estructuras que nos encontramos con mayor frecuencia es la de SUJETO (iniciador) + CD (base) + CI (actor), de la cual podemos destacar que cuando su argumento nuclear es el iniciador, aparece un actante o iniciador como argumento principal que es el que causa o provoca un proceso, siempre animado, al igual que el CI (aunque también nos encontramos algunos CI inanimados abstractos, como en *Dimos rienda suelta al alborozo*, o concretos como en *Dimos dos chupadas al puro*).

Desde el punto de vista semántico, la mayoría de los nombres que se utilizan para este tipo de construcciones como complemento directo son abstractos, como defienden Alonso (2004: 119-122) y Herrero (2002: 2). Estos poseen al menos alguna posición vacía que es completada por los demás elementos enunciados. Así en el ejemplo 37, la palabra *tajo* aporta el mayor significado a la oración, mientras que cada uno de los elementos que la acompañan proporcionan una significación mínima.

Asimismo, hay que destacar que la *base* puede aparecer acompañada o no por un determinante indefinido (v. 46 *Entró en la habitación de Miguel para darle un beso*) como definido (v. 26 *Dimos las gracias al inflacionario hostelero*) y, en muy pocos casos, admite la presencia de modificadores, como, por ejemplo, *Me dio un apretón de manos* (en 28), podría decirse también *Me dio un gran apretón de manos*.

Teniendo en cuenta la clasificación minuciosa que establece Herrero (2002: 8-10) para los nombres de este tipo de construcciones, una vez realizado en análisis de datos, cabe destacar que los sustantivos más frecuentes son los que indican golpes (v. 48 *Pasa antes de que acabe dándote las bofetadas a pesar de todo*), acciones de los sentidos corporales (v. 46 *Entró en la habitación de Miguel para darle un beso*), alojamiento (v. 39 *Le dio asilo en sus cafetales*), sentimientos (v. 60 *Todo les daba pena, así que le tapiaron en la cueva*) y movimientos (v. 63 *Hasta el último momento intentará dar la vuelta al resultado*).

Por otro lado, en cuanto a los argumentos y funciones sintácticas de los mismos, cabe señalar que en esta estructura el argumento del CI aparece seleccionado por el nombre base, pero es el verbo el que le asigna la función sintáctica correspondiente, en este caso la de CI.

Así, en el ejemplo (31), *Di las gracias a Dios*, el sustantivo *gracias* selecciona a un tercer componente, en este caso *Dios*, que se convierte en destinatario de la acción verbal y cumple la función sintáctica de CI asignada por el verbo al que complementa.

Asimismo, hay que destacar que el verbo *dar* en este esquema aporta una significación mínima de transferencia, pero no nula, ya que completa el significado del nombre que lo requiere, al mismo tiempo que junto a este nombre participa en la selección de argumentos. De esta manera, podría decirse que el verbo soporte presenta un contenido no del todo vacío, es decir, aunque el mayor significado lo aporta el nombre o base, el verbo le añade ciertos matices.

De acuerdo con Herrero (2002: 5), Alonso (2004: 250- 256) y De Miguel (2011: 141- 143), el CD de esta construcción responde a las pruebas típicas del CD: puede ser pronominalizado (p. ej. *No le había dado ningún motivo a Bayardo San Román* → *No se lo había dado*) y puede pasar a sujeto de una oración pasiva (*Ningún motivo había sido dado por él a Bayardo San Román*). Asimismo, admite la relativización en algunos casos (v. 34 *Mi madre le dio la bendición final en una carta* → *La bendición que le dio mi madre*), pero no ocurre lo mismo en otros (v. 26 *Dimos las gracias al inflacionario hostelero* → *\*Las gracias que le dimos*).

### 3.3.2. SUJETO (actor) + CD (base)

Otro de los esquemas sintácticos con mayor frecuencia de aparición es SUJETO (actor) + CD (base). Desde el punto de vista semántico, la mayoría de los sustantivos que aparecen en este tipo de construcciones como base son abstractos, tal y como constatan Alonso (2004: 119-122) y Herrero (2002: 2), a excepción de algunos concretos, como *salto* (v. 81 *Di un salto por el susto que me llevé*). En este esquema, por lo general, no aparecen ejemplos en los que un sujeto o protagonista (actor animado) es seleccionado por el verbo de apoyo y base nominal conjuntamente, como hemos podido comprobar en el corpus de datos, pues el mismo sujeto es ya el actor.

Asimismo, en este apartado, cabe la distinción entre actor animado e inanimado, refiriéndose al primero como aquel que engloba a todo ser vivo tanto animal como humano, mientras que los actores inanimados son principalmente objetos estáticos.

Al igual que la estructura anterior, en este esquema, la base o CD posee al menos alguna posición vacía que es completada por los demás elementos enunciados. Pero, a diferencia de la anterior, en este caso, el verbo *dar* expresa ya junto al nombre un proceso y, por ese motivo, el verbo no posee ningún significado de transferencia.



Asimismo, la base, por lo general, aparece con sustantivos acompañados o no por determinantes tanto definidos (v. 8. *Dio la curva con rapidez*) como indefinidos (v. 83 *Cuando dábais un paseo por la carretera*); de la misma manera, que, en ciertos casos, dichos sustantivos admiten la presencia de modificadores, tal y como se observa en *Di un salto por el susto que me llevé* (v. 81), pues podemos también decir *Di un gran salto por el susto que me llevé*.

De acuerdo con Herrero (2002: 8-10), los sustantivos más frecuentes en este tipo de estructura son los nombres que indican movimiento, tales como *salto* (v. 81 *Di un salto por el susto que me llevé*.) o *paso* (v. 87 *Da un paso más hacia la mesa*). Cabe señalar que el CD de estas construcciones no responde en todos los casos a las pruebas típicas de reconocimiento del objeto directo, pues no todos los ejemplos admiten la pronominalización ni la pasivización.

Oraciones como *Di un salto por el susto que me llevé* (v. 81) permitirían, aunque forzadamente, una pronominalización del objeto, pero no así el paso a sujeto de pasiva. En cambio, en la oración *El partido dará comienzo a las cinco de la tarde* de (89) no se admite ninguna de las dos pruebas. Se trata, por tanto, de un esquema sintáctico más fijado o “gramaticalizado” que el anterior.

De la misma manera, admite la relativización en algunos casos, es decir, el nombre que se comporta como complemento directo posee autonomía sintáctica, tal y como se puede apreciar en el ejemplo número 84: *Que da calambre*, pues es posible establecer el nombre que funciona de base como antecedente de una relativa *El calambre que da*.

### 3.3.3. Sujeto + CD + oblicuo (c. de régimen)

Esta estructura es poco frecuente en la lengua, pero no por ello menos importante. En el esquema Sujeto + CD + oblicuo (c. de régimen), el sujeto puede ser interpretado como actor (en este caso, seleccionado conjuntamente por el verbo y CD) o como iniciador.

Semánticamente, el verbo en este tipo de estructura aparece completamente deslexicalizado, es decir, como mero verbo de unión. Asimismo, los nombres que aparecen como base son abstractos.

Teniendo en cuenta la clasificación de Herrero (2002: 8-10) para los nombres de este tipo de construcciones, los sustantivos más frecuentes son los que indican acciones (v. 91 *Dé usted gracias, Rosa, a que tiene la hija muerta*).

Por lo general, desde el punto de vista sintáctico, los nombres que funcionan como base aparecen sin determinante (v. 9. *Una vez, sin apenas dar tiempo a que se alejara por el pasillo, Germán se levantó*) y admiten, en ciertos casos, la modificación, tal y como vemos en *Sin apenas dar tiempo a que se alejara por el pasillo*, pues podría decirse *Sin apenas dar mucho tiempo*.

En cierta medida, admite la pronominalización del CD (como vemos en *Dé usted las gracias* que puede pronominalizarse en *Delas*), aunque, a veces, es forzada. Lo que no admite es la pasivización, pues la aparición del complemento de régimen lo dificulta. Asimismo, tampoco admite la relativización, tal y como se puede observar en uno de los ejemplos comentados (v. 91 *Dé usted gracias, Rosa, a que tiene la hija muerta*). Aquí, el sustantivo *gracias* no admite la relativización: *Le dio las gracias // \*Las gracias que le dio*.

#### 3.3.4. Sujeto + CD+ CPVO

Otra de las estructuras documentadas es la de Sujeto + CD+ CPVO. Al igual que la estructura anterior, el verbo no aporta significado léxico, por lo que es un mero enlace de unión. En este caso, la base es la encargada de seleccionar a los actantes de la oración. Asimismo, los complementos directos (bases) están formados, en su mayoría, por nombres concretos, a excepción de algunos abstractos (v. 99 *Semejante variedad de enfoques no dará como resultado la rivalidad*).

Desde el punto de vista semántico, estos sustantivos, de acuerdo con la clasificación de Herrero (2002: 8-10), expresan sentimientos (v. 99 *Semejante variedad de enfoques no dará como resultado la rivalidad*), acciones (v. 96 *El médico dio por concluida la visita*) e interpretación-información (v. 101 *¿Con qué derecho vamos a dar por válida esta interpretación?*).

Teniendo en cuenta las propiedades sintácticas de esta estructura, por lo general, los sustantivos (bases) aparecen, en su mayoría, acompañados por un determinante definido (v. 98 *Ella también se levantará dando por terminada la sobremesa*), aunque nos encontramos casos en los que aparece un indefinido (v. 100 *Daba como resultado un tipo femenino*) e, incluso, un demostrativo (v. 101 *¿Con qué derecho vamos a dar por válida esta interpretación?*), eso sí, con la posibilidad de ser modificados en todas las circunstancias dadas.

Por otro lado, hay que destacar que estas oraciones admiten la pronominalización del complemento directo, p. ej. *Decide dar por concluida aquella conversación* → *Decide darla por concluida* (v. 103), así como su pasivización, p. ej. *Dio por terminado el examen clínico* → *El examen clínico fue dado por terminado* (v. 97), en el mayor número de los casos. Asimismo, admite la relativización (si existe el complemento directo), en oraciones como la de (103): en *Decide dar por concluida aquella conversación*, el complemento directo puede ser antecedente de la oración de relativo, tal y como vemos en *Aquella conversación que decide dar por concluida*.

### 3.3.5. Sujeto+ CI+ CPVO

Este esquema rompe con el tipo de estructura más habitual que conocemos, pues no aparece ningún complemento directo que funcione como base. Por ello, esta estructura Sujeto+ CI+ CPVO, el CPVO cumple una función adverbial, tal y como ya se comentó. Por lo general, el sujeto es abstracto (v. 105 *Yo sé dónde está y me da igual*) y, el CI, animado.

Semánticamente, el verbo *dar* no aporta significado léxico a la oración, es decir, funciona como un enlace de unión. Asimismo, los sustantivos, de acuerdo con la clasificación de Herrero (2002: 8-10), expresan sentimientos (v. 106 *¡A ti qué más te da, qué te importa mi abuela!*) y, por lo general, aparecen sin determinante y no admiten la posibilidad de ser modificados.

Desde el punto de vista sintáctico, al carecer de complemento directo, este tipo de estructura no admite la pasivización, relativización, ni la pronominalización propia de este tipo de complemento, aunque sí podría ser sustituido por el pronombre típico del complemento indirecto.

### 3.3.6. Sujeto + CPVO

Por otro lado, en la estructura Sujeto + CPVO, poco frecuente en la lengua, aparece un sujeto abstracto y un CPVO que, en la mayoría de los casos, cumple una función adverbial. El verbo aparece como un mero enlace de unión entre el sujeto y el CPVO.

Al igual que la estructura anterior, los sustantivos, de acuerdo con la clasificación de Herrero (2002: 8-10), expresan sentimientos (v. 109 *¿Ya qué más daba?*) y, por lo general, aparecen sin determinante y no admiten la posibilidad de ser modificados. Asimismo, desde el punto de vista sintáctico, al carecer de complemento directo, este tipo de estructura no admite la pasivización, relativización, ni la pronominalización propia de este tipo de complemento.

### 3.3.7. Sujeto (base)+ Actor (CI)

En el esquema Sujeto (base)+ Actor (CI), por lo general, la base es abstracta y el actor, animado, representado mediante pronombres átonos (v. 115. *Las ocho me dieron acostado tras un árbol*).

Semánticamente, este tipo de nombres, de acuerdo con la clasificación de Herrero (2002: 8-10), expresan emociones (v. 119 *Le dio una rabia que pegó el reventón y estiró la pata*) y acciones (v. 118 *Se congestiona como si le diera un ataque*). De la misma manera, el verbo funciona como enlace de unión, sin aportar significación alguna al sentido de la oración. Desde el punto de vista sintáctico, los actantes son seleccionados por la base que cumple la función sintáctica de sujeto (v. 114 *Nos dio el anochecer en un pinar al que acudían casi a diario*).

Por ende, la base aparece con sustantivos precedidos de determinantes tanto definidos (v. 117 *Se quedó inmóvil ante mí y me dio la impresión*) como indefinidos (v. 118 *Se congestiona como si le diera un ataque*), aunque en menor caso. Casi todos los ejemplos extraídos admiten la modificación del sustantivo; pero si nos fijamos, únicamente lo admiten los que aparecen con un determinante indefinido como, por ejemplo, en *Me dio una mala impresión*.

Por otro lado, al carecer de complemento directo, este tipo de estructura no admite la pasivización, la relativización, ni la pronominalización, aunque sí puede ser sustituida por los pronombres típicos del complemento indirecto.

### 3.3.8. Sujeto (base)

Este tipo de estructura es poco utilizada en la lengua. Por lo general, está compuesta por una base abstracta que cumple la función oracional de sujeto y se encarga de seleccionar los demás actantes oracionales, así como el verbo soporte. De esta manera, el verbo de apoyo no posee contenido semántico que aporte al significado de la oración; podría decirse que está deslexicalizado.

Los nombres que nos encontramos, de acuerdo con la clasificación de Herrero (2002: 8-10), habitualmente, son sustantivos que expresan sentimientos (v. 122 *Daba la impresión de estar intentando extraer*). Estos nombres aparecen, en la mayoría de los casos, acompañados por un artículo definido (v. 123 *Daba la sensación de que vestían pobremente*), aunque también podemos encontrarnos otros casos en los que aparece sin determinante (v. 121 *Dan ganas de sacar la navaja*).

En ambas ocasiones, puede darse la modificación del sustantivo, como, por ejemplo, en *Dan ganas de sacar la navaja* → *Dan muchas ganas de sacar la navaja*. Asimismo, al igual que la estructura anterior, al carecer de complemento directo, no admite la prueba de la pasivización, la relativización, ni la pronominalización propia de este tipo de complemento.

### 3.3.9. *Dar* (soporte) como reflexivo, medio, mediopasivo, pasivo e impersonal

El verbo dar (soporte) medio aparece con las siguientes estructuras: la estructura SUJETO (actor) + CD (base), en la que la base aparece con nombres abstractos y el actor es animado (v. 125 *Se daban todos los días sapos en la zona*); la estructura Sujeto (actor) + CD (base), en la que la base es un nombre abstracto, mientras que el actor es animado (v. 128 *Dirk Bogarde y Jean Simmons se darán cita también*); y, por último, la estructura BASE (sujeto), en la que la base es un nombre abstracto que funciona como sujeto (v. 132 *Pero a veces en la misma familia se pueden dar dos posiciones*). En estas estructuras aparece la marca propia de la voz media, que es un pronombre átono que aparece concordado en persona y número con el sujeto del verbo, así como una base con distinta función sintáctica que es la encargada de restringir el verbo de apoyo y que, junto a este, selecciona a los demás actantes oracionales.

Asimismo, debido a que el verbo está restringido por la base, este aporta un significado escaso y, por lo general, aparece deslexicalizado. Siguiendo en la línea de la significación, los nombres que aparecen en este tipo de construcciones, de acuerdo con la clasificación de Herrero (2002: 8-10), son sustantivos que expresan acciones o actos (v. 127 *Se dedicaban a ligar y a darse el lote*). Desde el punto de vista sintáctico, la base aparece, en el mayor número de ocasiones, acompañada por un artículo definido, tal y como vemos en el ejemplo (127), *Se dedicaban a ligar y a darse el lote*, y es modificable en algunos casos. En el caso de las oraciones con la estructura REFERENCIA + CD (base) + CI (actor), se admite la pronominalización del complemento directo y la relativización (*Cada fragmento corresponde al orden en que se da la versión* → *La versión que se da*). Sin embargo, en ambas estructuras ya comentadas, no existe la posibilidad de paso a voz pasiva.

El verbo de soporte *dar* mediopasivo aparece únicamente con la estructura BASE (sujeto), por lo que la base es un nombre abstracto que funciona como sujeto (v. 133 *Una de las hipótesis que se han dado es que lo hayan podido poner los extraterrestres*).

Asimismo, esta base aparece en su mayoría acompañada por un determinante definido (v. 135 *El dolor, que es comprensible, por supuesto, que se puedan dar, como se dan en algunos sitios la anestesia*), aunque existen casos en los que nos la podemos encontrar sin determinante (v. 136 *Empezaban a darse pasos hacia la norma, hacia la clasificación*). No obstante, en ambos casos es modificable. Esta base es la encargada de restringir el significado del verbo, por lo que la forma verbal aparece deslexicalizada, sin aportar matices al significado ya dado por el sustantivo que funciona como base.

Semánticamente, los tipos de nombres que aparecen en este tipo de construcciones, de acuerdo con la clasificación de Herrero (2002: 8-10), son los de información–opinión (v. 137 *Cada fragmento corresponde al orden en que se da la versión*), emociones (v. 134 *Pero se percibe la falta de convicción con que se dan estos ánimos*) y movimientos (v. 136 *Empezaban a darse pasos hacia la norma, hacia la clasificación*). Sintácticamente, este tipo de construcción no admite la pronominalización ni la pasivización. Esto último es debido a que ya en su interpretación cabe la posibilidad de verla o bien como una oración media o bien como una oración pasiva. La relativización es posible en ejemplos como *Los pasos que se dieron para obtener la paz*.

El verbo de apoyo *dar* puede funcionar como reflexivo; generalmente, en este caso aparece con la estructura SUJETO + BASE (CD), siendo el sujeto animado y la base, un nombre abstracto (v. 141 *La única razón que no podía darse a sí mismo era que a él le apeteciera especialmente*). En todos los casos, aparece el pronombre reflexivo acompañando al verbo y concordando en persona y número con el sujeto.

Por lo general, aunque ADESSE no le otorga función sintáctica alguna a ese pronombre reflexivo, cabe interpretar su comportamiento sintáctico como un complemento indirecto. Asimismo, podemos encontrarnos un tipo de estructura con un actante que recibe el papel de beneficiario de la acción verbal, es decir, es el receptor o beneficiario, además de sujeto (v. 154 *Que te des una ducha rápida, si quieres*).

Desde el punto de vista semántico, el verbo, seleccionado por la base (CD), posee un significado nulo, por lo que funciona como mero enlace de unión.

Por otro lado, los sustantivos más comunes para este tipo de construcción son los que expresan sentimientos (v. 142 *Tienes que aguantar para darte el gusto de acompañarle tú en el suyo*), emociones (v. 145 *Ni siquiera pretendió darse la última esperanza*) y golpes (v. 144 *Te has dado una paliza de muerte por la calle pero ya estás aquí*). La mayoría de ellos aparecen acompañados por determinantes tanto definidos (v. 143 *Tienes que aguantar para darte el gusto de acompañarle tú en el suyo*) como indefinidos (v. 144 *Te has dado una paliza de muerte por la calle pero ya estás aquí*) e, incluso, sin determinante (v. 142 *Me doy asco a mí mismo*).

Desde el punto de vista sintáctico, este tipo de construcción admite la pronominalización del complemento directo, tal y como vemos en *Nos damos la mano* → *Nos la damos* (v. 148). Además, la relativización es posible en algunos casos (v. 144 *Te has dado una paliza de muerte por la calle pero ya estás aquí* → *La paliza que te has dado*), mientras que la pasivización no es posible, dado que el argumento paciente es el mismo que el agente.

El verbo *dar* como soporte puede aparecer también en construcciones impersonales, es decir, sin sujeto explícito o contextualmente recuperable. En los casos de los ejemplos extraídos de ADESSE, nos encontramos con un sujeto tácito, es decir, un sujeto semántico latente.

En estos casos, el sujeto tácito es humano y la base, abstracta (v. 157 *Se da toda la vuelta y regresa al punto de partida*). El sustantivo que aparece como base (que selecciona al verbo y restringe su significado), normalmente, va acompañado de un determinante definido (v. 157 *Se da toda la vuelta y regresa al punto de partida*), que es modificable, y expresa un significado de acción, según la clasificación de Herrero (2002: 8-10).

De la misma manera, este tipo de oraciones permite la pronominalización del CD, en el caso de que aparezca la estructura con la base (CD), pero no la pasivización ni la relativización.

En último lugar, nos encontramos las estructuras con el verbo de apoyo *dar* pasivo, muy poco frecuentes. Están formadas, generalmente, por un sujeto solo (abstracto, v. 160 *Nunca ha tenido asistencia ni dada su idiosincrasia* o concreto, v. 161 *Dada la oscuridad del lugar*) o bien por un sujeto (abstracto) y un CI (animado, v. 165 *Si la voluntad le hubiera sido dada*).

Por lo general, aparece la pasiva refleja y, en menor medida, la perifrástica (v. 165 *Si la voluntad le hubiera sido dada*). En este tipo de construcciones, los sustantivos (que indican movimiento, v. 164 *El salto económico y social dado en los últimos años*, de acuerdo con Herrero, 2002: 8-10) funcionan como sujeto, aparecen acompañados por artículos, definidos en su mayoría y, en algunos casos, admiten la modificación. Es importante resaltar que al estar en la voz pasiva, el verbo de apoyo *dar* posea una mínima carga léxica. Por último, cabe destacar que, en algunos casos, no admiten la pronominalización, la relativización, ni la pasivización, pues ya estamos ante una oración pasiva. Lo que sí admite es su paso a activa.

### 3.3.10. Recapitulación

En este apartado, haremos un breve repaso de las estructuras analizadas. Para ello, elaboraremos una tabla para cada construcción en la que se detallen cada uno de los aspectos abordados.



ESTRUCTURA: Esquema SUJETO (iniciador)+ CD (base)+ CI (actor)						
¿Tiene contenido léxico el verbo?	Sí	Nombre (base/ sujeto)	Con determinante	Sí	Admite pasiva	Sí
	Mínimo		Sin determinante			No
	No					
Tipo de nombre (base/sujeto)	Concreto	Nombre (base/ sujeto)	Admite modificadores	Sí	Admite pronominalización	Sí
				No		No
	Abstracto		Admite relativización	Sí		No
				No		No

Tabla 6

ESTRUCTURA: SUJETO (actor) + CD (base)						
¿Tiene contenido léxico el verbo?	Sí	Nombre (base/ sujeto)	Con determinante	Sí	Admite pasiva	Sí
	Mínimo		Sin determinante			No
	No					
Tipo de nombre (base/sujeto)	Concreto	Nombre (base/ sujeto)	Admite modificadores	Sí	Admite pronominalización	Sí
				No		No
	Abstracto		Admite relativización	Sí		No
				No		No

Tabla 7

ESTRUCTURA: Sujeto + CD + oblicuo (c. de régimen)						
¿Tiene contenido léxico el verbo?	Sí	Nombre (base/ sujeto)	Con determinante		Admite pasiva	Sí
	Mínimo		Sin determinante	Sí		No
	No					
Tipo de nombre (base/sujeto)	Concreto	Nombre (base/ sujeto)	Admite modificadores	Sí	Admite pronominalización	Sí
				No		No
	Abstracto		Admite relativización	Sí		No
				No		No

Tabla 8

ESTRUCTURA: Sujeto + CD+ CPVO						
¿Tiene contenido léxico	Sí		Con determinante	Sí	Admite pasiva	Sí

el verbo?	Mínimo	Nombre (base/ sujeto)	Sin determinante			No
	No					
Tipo de nombre (base/sujeto)	Concreto		Admite modificadores	Sí	Admite pronomina- lización	Sí
				No		
	Abstracto	Admite relativización	Sí		No	
			No			

Tabla 9

ESTRUCTURA: Sujeto+ CI+ CPVO						
¿Tiene contenido léxico el verbo?	Sí	Nombre (base/ sujeto)	Con determinante		Admite pasiva	Sí
	Mínimo		Sin determinante	Sí		No
	No					
Tipo de nombre (base/sujeto)	Concreto		Admite modificadores	Sí	Admite pronomina- lización	Sí
			No			
	Abstracto	Admite relativización	Sí		No	
			No			

Tabla 10

ESTRUCTURA: Sujeto + CPVO						
¿Tiene contenido léxico el verbo?	Sí	Nombre (base/ sujeto)	Con determinante		Admite pasiva	Sí
	Mínimo		Sin determinante	Sí		No
	No					
Tipo de nombre (base/sujeto)	Concreto		Admite modificadores	Sí	Admite pronomina- lización	Sí
			No			
	Abstracto	Admite relativización	Sí		No	
			No			

Tabla 11

ESTRUCTURA: Sujeto (base)+ Actor (CI)						
¿Tiene contenido léxico el verbo?	Sí	Nombre (base/	Con determinante	Sí	Admite pasiva	Sí
	Mínimo		Sin determinante			No
	No					
Tipo de nombre	Concreto		Admite	Sí	Admite	Sí

(base/sujeto)		sujeto)	modificadores	No	pronomina- lización	No
	Abstracto		Admite	Sí		
			relativización	No		

Tabla 12

ESTRUCTURA: SUJETO (base)						
¿Tiene contenido léxico el verbo?	Sí	Nombre (base/ sujeto)	Con determinante	Sí	Admite pasiva	Sí
	Mínimo		Sin determinante			No
	No		Admite modificadores	Sí	Admite pronomina- lización	Sí
Tipo de nombre (base/sujeto)	Concreto		No	No		
	Abstracto		Admite relativización	Sí		No
			No			

Tabla 13

ESTRUCTURA: Dar (soporte) como medio						
¿Tiene contenido léxico el verbo?	Sí	Nombre (base/ sujeto)	Con determinante	Sí	Admite pasiva	Sí
	Mínimo		Sin determinante			No
	No		Admite modificadores	Sí	Admite pronomina- lización	Sí
Tipo de nombre (base/sujeto)	Concreto		No	No		
	Abstracto		Admite relativización	Sí		No
			No			

Tabla 14

ESTRUCTURA: Dar (soporte) como mediopasivo						
¿Tiene contenido léxico el verbo?	Sí	Nombre (base/ sujeto)	Con determinante	Sí	Admite pasiva	Sí
	Mínimo		Sin determinante			No
	No		Admite modificadores	Sí	Admite pronomina- lización	Sí
Tipo de nombre (base/sujeto)	Concreto		No	No		
	Abstracto		Admite relativización	Sí		No
			No			

Tabla 15

ESTRUCTURA: Dar (soporte) como reflexivo						
¿Tiene contenido léxico el verbo?	Sí	Nombre (base/ sujeto)	Con determinante	Sí	Admite pasiva	Sí
	Mínimo		Sin determinante			No
	No		Admite modificadores	Sí No	Admite pronominalización	Sí
Tipo de nombre (base/sujeto)	Concreto	Admite relativización	Sí No	No		
	Abstracto					

Tabla 16

ESTRUCTURA: Dar (soporte) como impersonal						
¿Tiene contenido léxico el verbo?	Sí	Nombre (base/ sujeto)	Con determinante	Sí	Admite pasiva	Sí
	Mínimo		Sin determinante			No
	No		Admite modificadores	Sí No	Admite pronominalización	Sí
Tipo de nombre (base/sujeto)	Concreto	Admite relativización	Sí No	No		
	Abstracto					

Tabla 17

ESTRUCTURA: Dar (soporte) como pasivo						
¿Tiene contenido léxico el verbo?	Sí	Nombre (base/ sujeto)	Con determinante	Sí	Admite pasiva	Sí
	Mínimo		Sin determinante			No
	No		Admite modificadores	Sí No	Admite pronominalización	Sí
Tipo de nombre (base/sujeto)	Concreto	Admite relativización	Sí No	No		
	Abstracto					

Tabla 18

Tras la extracción de los resultados de estas tablas, podemos observar que en ninguna de las estructuras el verbo mantiene su carga léxica al completo, si bien existen ciertas construcciones, tales como los esquemas SUJETO (iniciador)+ CD (base)+ CI (actor) y *dar* (soporte) como pasivo, en las que el verbo mantiene más carga léxica, pues aporta un significado mínimo de transferencia.

El hecho de que el verbo posea más o menos carga semántica condiciona la autonomía sintáctica del nombre base, es decir, cuanto mayor carga léxica posee el verbo soporte (o cuanto más se conserve su sentido de transferencia), más posibilidades parece haber de que el nombre base sea un complemento directo, como ocurre en los esquemas SUJETO (iniciador)+ CD (base)+ CI (actor) y SUJETO (actor) + CD (base). Sin embargo, cuando nos encontramos con un verbo de apoyo con una aportación semántica nula, casi siempre el nombre que funciona como base cumple otra función sintáctica, generalmente, la de sujeto.

#### 4. CONCLUSIONES

Las construcciones con verbos soporte se definen, por lo general, como aquellas que están formadas por un verbo que posee escaso sentido por sí solo y funciona de apoyo del sustantivo al que acompaña, que es el que posee toda o casi toda la carga semántica. Según se ha mostrado en el estado de la cuestión de este TFM, estas construcciones plantean distintos problemas de análisis de interés tanto para la semántica como para la sintaxis. Por un lado, no hay consenso en lo que se refiere a la carga semántica del verbo de apoyo (no del todo deslexicalizado en las construcciones objeto de estudio) y, por tanto, en cuanto al papel que desempeña en la selección de los argumentos o actantes de la construcción; por otro lado, tampoco hay acuerdo en lo relativo al comportamiento sintáctico del nombre base: aunque cabría suponerle en muchos casos la función de complemento directo, este nombre no siempre supera las pruebas esperables para este complemento, como la relativización, la pronominalización y el paso a sujeto de pasiva.

El análisis de datos realizado en este TFM para el verbo soporte *dar* en ADESSE nos ha permitido constatar que, en efecto, el aporte semántico de este verbo varía de unas CVA a otras, al igual que sucede con la función sintáctica del nombre base.

El análisis de las 143 oraciones extraídas de ADESSE nos ha permitido comprobar los diferentes efectos provocados en virtud de su combinatoria y su comportamiento que, mayormente, satisfacen las propiedades que se les atribuyen en la bibliografía, aunque no siempre.

En este sentido, en algunas estructuras comentadas, el verbo soporte posee más carga semántica de “transferencia”, aunque mínima (Esquema SUJETO (iniciador)+ CD (base)+ CI (actor), *dar* (soporte) como pasiva), cuando el CD tiene determinante o cuantificador. En los demás casos, el significado aportado por el verbo es nulo y este funciona como mero enlace de unión. En cuanto a la voz, es cierto que la carga léxica del verbo *dar* estará presente cuando se forme la pasiva de los esquemas: SUJETO (iniciador)+ CD (base)+ CI (actor), ya mencionados.

Asimismo, los verbos de apoyo están seleccionados en su mayoría por una base que cabe esperar que cumpla la función sintáctica de complemento directo en los esquemas SUJETO (iniciador)+ CD (base)+ CI (actor); SUJETO (actor) + CD (base); Sujeto + CD + oblicuo (c. de régimen); y Sujeto + CD+ CPVO); en otras construcciones, en cambio, esta base cumple una función sintáctica distinta a la descrita habitualmente en la bibliografía, como sucede en los esquemas de SUJETO (base), Sujeto (base)+ Actor (CI), Sujeto + CPVO, Sujeto + CD + CPVO.

El hecho de que la base varíe depende de la naturaleza sintáctica del verbo, es decir, de su carácter de transitividad e intransitividad, pues cabe esperar que los verbos de soporte transitivos tengan una base que funcione como complemento directo, mientras que, con los verbos de soporte de naturaleza intransitiva, la base desempeña otras funciones sintácticas, como la de sujeto. En ambos casos el papel seleccionador de la base se mantiene: el de restringir el significado del verbo. Esto nos hace ver que este verbo posee un grado de dependencia tanto sintáctica como semántica del sustantivo al que acompaña, por lo que tanto su semántica como su sintaxis están ligadas a la complementación.

## 5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS Y SITIOS WEB

*ADESSE: Base de datos de Verbos, Alternancias de Diátesis y Esquemas Sintácticos-Semánticos del Español*, Universidad de Vigo. Disponible en <http://adesse.uvigo.es/>

- ALONSO RAMOS, M. (2004): *Las construcciones con verbos de apoyo*, Madrid: Visor.
- BAÑOS, J. M. (2012): “Verbos soporte e incorporación sintáctica en latín: el ejemplo de *ludos facere*”. *Revista de Estudios Latinos (RELat)*, págs. 37- 57.
- MORENO CABRERA, J. C. (1991): *Curso Universitario de Lingüística General. Vol I. Teoría de la Gramática y Sintaxis General*, Madrid: Síntesis.
- CANO, R. (1981): *Estructura sintáctica en el español actual*, Madrid: Gredos.
- COSERIU, E. (1977): *Principios de semántica estructural*, Madrid: Gredos.
- DE MIGUEL, E. (2011): “En qué consiste ser verbo de apoyo”. *60 problemas de gramática*, coord, en María Victoria Escandell Vidal, Manuel Leonetti Jungl, María Cristina Sánchez López (coords.), págs. 139-146, Madrid: Akal.
- DE MIGUEL, E. (2008): “Construcciones con verbos de apoyo en español. De cómo entran los nombres en la órbita de los verbos”, en I. Olza, M. Casado y R. González (eds.), *Actas del XXXVII Simposio Internacional de la Sociedad Española de Lingüística (SEL)*, págs. 567-578, Pamplona: Servicio de publicaciones de la ciudad de Navarra.
- GRACIA, L. (1986): *La teoría temática*, Tesis de doctorado, Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona.
- HERRERO INGELMO, J. L. (2002): “Los verbos soportes: el verbo dar en español”. *Léxico y gramática: [Selección de ponencias e comunicaciones presentadas no Congreso Internacional de Lingüística "Léxico & Gramática", celebrado na Facultade de Humanidades de Lugo do 25 ó 28 de setembro de 2000*, en Miguel González Pereira, Montserrat Souto Gómez, Alexandre Veiga Rodríguez (coords.), págs. 189-202, Lugo: Editorial TrisTram.
- MARTÍN DEL BURGO, M. C. (1998) : “Tener, coger, poner y dar como verbos de soporte”. N° 9 de *Interlingüística*, págs. 179-184. Universidad Autónoma de Madrid.
- MEL’ČUK, I., CLAS, A. y POLGUERE, A. (1995): *Introduction à la lexicologie explicative et combinatoire*, Louvain-la-Neuve: Duculot.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA
- (2009): *Nueva gramática de la lengua española*, Madrid: Espasa.
- (2014): *Diccionario de la lengua española* (23.ª ed.), Madrid: Espasa. Consultado en <http://www.rae.es/diccionario-de-la-lengua-espanola/la-23a-edicion-2014>.

TORREGO GÓMEZ, L. (1995): *El léxico en el español actual: uso y norma*, Madrid:  
Arco Libros.

ZULUAGA, A. (1980): *Introducción al estudio de las expresiones fijas*, Frankfurt:  
Verlag.